

EL *SPONDYLUS*: PIEDRA ANGULAR DEL INTERCAMBIO A LARGA DISTANCIA EN LA AMÉRICA PREHISPÁNICA



Iván Arcos Alcázar

46255625A

Grau en Història

Tutora: Núria Sala Vila

Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mi tutora, la Dra. Nuria Sala, por todo el apoyo que me ha brindado a lo largo de mi proyecto final. No ha dejado de creer en mí y me ha impulsado constantemente a avanzar, animándome a alcanzar la excelencia en mi trabajo.

Gracias a su guía y compromiso, he podido completar una tarea que, si bien en algunos momentos ha sido ardua, también ha resultado profundamente enriquecedora. Ha sido un placer descubrir más sobre las culturas prehispánicas de la mano de una profesora tan dedicada y excepcional.

Sus consejos y su empuje han sido clave para que pudiera perseverar y concluir mi trabajo final de grado, que espero refleje el esfuerzo y la dedicación que ambos hemos puesto en él. Sinceramente, no podría haberlo hecho sin ella.

En último lugar, me gustaría dedicar el presente trabajo a mi abuelo Salvador, que en paz descansa. Ojalá siguieras aquí y pudieras ver en la persona que me estoy convirtiendo. Estés donde estés, espero que te sientas orgulloso de mí.

Va por ti.

Resumen

El presente trabajo analiza el papel del *Spondylus*, un molusco marino de gran valor simbólico y económico, en las dinámicas de intercambio a larga distancia desarrolladas en América prehispánica. A través de una revisión bibliográfica sistemática, se reconstruyen las trayectorias de circulación del *Spondylus* entre Mesoamérica y el Área Andina, considerando tanto su contexto ecológico como su inserción en redes de interacción cultural. El estudio aborda la evolución histórica de su uso, su hábitat natural y las técnicas especializadas de extracción y manufactura desarrolladas por diferentes culturas del Pacífico precolombino.

Se examina el rol del *Spondylus* como bien de prestigio y objeto ritual en sistemas económicos complejos, caracterizados por formas de redistribución, reciprocidad y tributo en especies. Asimismo, se analiza su función dentro de las economías de prestigio, donde la acumulación, transformación y circulación de bienes simbólicos consolidaban el poder de las élites. Mediante el estudio comparado de fuentes arqueológicas y etnohistóricas, se evidencia cómo el *Spondylus* operó como nexo material y simbólico entre distintas regiones y sociedades, participando en procesos de legitimación política, ritualización del poder político y religioso y la construcción de redes interregionales.

El trabajo permite comprender cómo un recurso marino restringido geográficamente adquirió una centralidad singular en el tejido económico y espiritual de civilizaciones alejadas miles de kilómetros de su hábitat natural, y pone en valor su relevancia en los mecanismos de articulación cultural en el mundo prehispánico.

Palabras clave: *Spondylus*, intercambio prehispánico, Mesoamérica, Área Andina, economía simbólica, redes culturales

ÍNDICE

I. Introducción.....	6
I.I. Justificación del tema.....	6
I.II. Objetivos.....	7
I.III. Metodología bibliográfica.....	8
II. Contexto geográfico y cultural del Spondylus en la América prehispánica.....	10
II.I. Evolución histórica del uso del Spondylus.....	10
II.II. El entorno natural del Spondylus y su extracción.....	12
II.III. Técnicas de manufactura del Spondylus.....	15
II.IV. Áreas culturales de la América prehispánica.....	17
II.V. Diversidad cultural y económica.....	18
II.V.I. Mesoamérica: redes de intercambio y economías de prestigio.....	19
II.V.II. Andes: estrategias económicas, redistribución y acceso a recursos.....	20
III. El Spondylus como objeto de intercambio.....	23
III.I. Las posibles rutas de intercambio.....	25
IV. Principales culturas involucradas en el intercambio del Spondylus.....	36
IV.I. Mesoamérica: objetos rituales y usos simbólicos del Spondylus.....	37
IV.II. Área Andina: objetos rituales y usos simbólicos del Spondylus.....	45
IV.III. Reflexión comparativa sobre el simbolismo del Spondylus.....	52
V. Contextos arqueológicos relacionados con el Spondylus.....	54
V.I. Sitios arqueológicos en Mesoamérica.....	54
V.I.I. Puertos mayas e intercambio de conchas: los casos de Vista Alegre y Chiapa de Corzo.....	55
V.I.II. Talleres de conchas en Mesoamérica.....	57
V.I.III. El Spondylus en el Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacán y en el Templo Mayor de Tenochtitlan: Evidencias arqueológicas en contextos de ofrenda.....	58
V.II. Sitios arqueológicos en las regiones Andinas.....	61
V.II.I. Cabeza de Vaca: Puerto de entrada en la ruta del Spondylus.....	61

V.II.II. El Taller del Tambo de Rica Playa: Producción Especializada de Spondylus en la Costa Norte del actual Perú.....	63
V.II.III. Pachacamac: Centro ritual panandino y eje del intercambio del Spondylus en el mundo prehispánico.....	64
VI. Conclusiones.....	71
Bibliografía.....	72

I. Introducción

Desde la antigüedad, las sociedades humanas han desarrollado complejas redes de intercambio que no solo cubrían necesidades materiales, sino que también articulaban dinámicas sociales, políticas y simbólicas. En el ámbito prehispánico americano, las conchas de *Spondylus* destacan como uno de los bienes más significativos dentro de las redes de intercambio, valoradas tanto por su rareza y procedencia marina como por su fuerte carga simbólica, asociada al agua, la fertilidad, las esferas sobrenaturales y la predicción del cambio climático, determinado por el fenómeno del Niño.

En el mundo prehispánico, el *Spondylus* circuló a través de rutas de intercambio que unieron regiones geográficamente distantes, como la costa ecuatoriana, la sierra y el altiplano andino, e incluso zonas del sur y el centro de Mesoamérica. La distribución de objetos suntuarios elaborados con *Spondylus* evidencia relaciones interregionales de gran complejidad, y permite comprender el rol central que desempeñó el *Spondylus* en la construcción del prestigio, el poder y la identidad de las élites.

La investigación en el presente trabajo se centra en el análisis del *Spondylus* como bien de intercambio a larga distancia en las sociedades americanas anteriores a la Conquista hispana. Para ello, se abordará su distribución arqueológica, así como las dimensiones simbólicas, sociales y económicas asociadas a su circulación. A través de dicha investigación se pretende contribuir a una mejor comprensión de los mecanismos y significados del intercambio prehispánico, poniendo en relieve el valor cultural de un objeto que, más allá de lo utilitario, se convirtió en símbolo de poder y prestigio.

I.I. Justificación del tema

La elección del *Spondylus* como objeto central del trabajo responde a su importancia dentro de las dinámicas de intercambio y prestigio en las sociedades prehispánicas del área del Pacífico. Durante la formación académica en el itinerario de Arqueología, se tuvo la oportunidad de profundizar en la arqueología de las culturas mesoamericanas y andinas, ámbito en el que emergió un interés particular por dicho molusco, de gran relevancia simbólica, económica y cultural.

El primer contacto con el estudio del *Spondylus* tuvo lugar en el marco de las asignaturas impartidas por la Dra. Núria Sala Vila, cuya orientación académica ha sido fundamental en la definición del enfoque del trabajo. Desde el inicio de la tutoría, se coincidió en la pertinencia de centrar el Trabajo Final de Grado en el análisis de un bien de prestigio como el *Spondylus*, dado su potencial para abordar temas clave como el intercambio, el simbolismo y la articulación interregional en el mundo prehispánico.

El presente trabajo surge, por tanto, del reconocimiento del *Spondylus* como un elemento clave en la articulación de redes interregionales de intercambio a larga distancia, así como de su papel en la construcción del poder y el prestigio de las élites. Además, su uso ritual y su presencia en contextos arqueológicos diversos permiten abordar el análisis desde múltiples perspectivas: simbólica, económica, ambiental y tecnológica.

Asimismo, el *Spondylus* constituye un caso de estudio especialmente significativo para comprender la interacción entre sociedades costeras y del interior, el control de recursos estratégicos y la circulación de bienes de alto valor. Por todo ello, su análisis ofrece una vía adecuada para explorar procesos más amplios de integración y complejidad sociopolítica en el mundo prehispánico.

I.II. Objetivos

El objetivo general del trabajo es analizar el papel del *Spondylus* en las redes de intercambio a larga distancia en el ámbito del Pacífico prehispánico, con especial atención a su valor simbólico, social y económico. Para profundizar en el análisis, he propuesto los siguientes objetivos más específicos:

- Identificar las principales rutas de circulación del *Spondylus* en el mundo prehispánico.
- Analizar sitios arqueológicos relevantes en los que se han hallado objetos manufacturados con *Spondylus*.
- Investigar el simbolismo complejo de los moluscos marinos, con especial énfasis en el *Spondylus*, en las culturas mesoamericanas y andinas, a partir de fuentes arqueológicas, iconográficas y etnohistóricas.

- Evaluar el rol del *Spondylus* en los procesos de legitimación del estatus y poder de las élites prehispánicas.
- Examinar el papel del *Spondylus* como posible indicador ambiental, particularmente en relación con el fenómeno climático de El Niño.
- Localizar el hábitat natural del *Spondylus* y describir sus formas de extracción por parte de las sociedades costeñas, así como los modelos de exportación y distribución hacia otras regiones.
- Contribuir al conocimiento de las dinámicas de interacción interregional mediante el estudio del *Spondylus* como bien de prestigio.

I.III. Metodología bibliográfica

La metodología empleada en el trabajo se ha basado en una revisión sistemática de fuentes especializadas en arqueología prehispánica, con especial atención a los estudios centrados en el *Spondylus*. Para ello, se utilizaron bases de datos académicas y repositorios de revistas en abierto como JSTOR, Scopus, SciELO y Google Académico. La selección de fuentes se realizó mediante palabras clave como “*Spondylus*”, “*Mullu*” y “conchas”, con el objetivo de identificar investigaciones relevantes desde una perspectiva arqueológica, simbólica y económica.

En particular, se consultaron revistas científicas en acceso abierto como SciELO (Scientific Electronic Library Online), una biblioteca electrónica que alberga revistas especializadas en arqueología, antropología y ciencias sociales, procedentes principalmente de América Latina, España y Portugal.

Asimismo, se accedió a plataformas como Mesoweb y a páginas oficiales de instituciones vinculadas a la investigación arqueológica, como el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) de México, que cuenta con competencias específicas en arqueología. Como complemento, se utilizaron catálogos digitales de museos con fondos arqueológicos relevantes, entre los que destacan el Museo Larco de Lima y el Metropolitan Museum of Art (MET) de Nueva York, ambos con colecciones accesibles en línea y fichas técnicas detalladas de las piezas consultadas.

Adicionalmente, se aprovecharon los recursos y la formación ofrecida por la biblioteca universitaria, incluyendo sesiones específicas sobre el uso de bases de datos académicas, estrategias de búsqueda y manejo de repositorios de revistas científicas. Gracias a la metodología seguida me ha permitido construir un corpus bibliográfico sólido y actualizado para abordar el estudio del *Spondylus* como bien de intercambio de prestigio en el mundo prehispánico.

II. Contexto geográfico y cultural del *Spondylus* en la América prehispánica

II.I. Evolución histórica del uso del *Spondylus*

Para facilitar una comprensión geográfica coherente del fenómeno, el apartado sigue un orden de análisis de norte a sur, comenzando por Mesoamérica y continuando con el Área Andina. La elección metodológica se orienta a ofrecer un marco panorámico que permita articular las trayectorias del *Spondylus* en ambas regiones y entre ellas como paso previo al análisis detallado de sus funciones económicas, simbólicas y rituales que se desarrollará en los capítulos siguientes.

Mesoamérica

En Mesoamérica, el uso del *Spondylus* fue más tardío que en el ámbito andino, pero su significación alcanzó niveles importantes, especialmente en contextos rituales, funerarios y de prestigio político:

- **Periodo Preclásico (1500 a.C.–250 d.C.):** surgen los primeros usos rituales y ornamentales del *Spondylus*, especialmente en la cultura olmeca.
- **Periodo Clásico (250–900 d.C.):** el uso del molusco alcanza su máximo apogeo entre los mayas y en Teotihuacán. Aparece en ofrendas funerarias, ajuares ceremoniales y contextos urbanos de élite.
- **Periodo Posclásico (900–1521 d.C.):** su uso continúa con fuerte carga simbólica y política. Aunque se observa un declive en las sociedades mayas, su importancia se intensifica en la cultura azteca o mexica (me referiré a ellos como mexicas en el presente trabajo), donde es asociado a la fertilidad, el agua y el poder ritual.
- **Época colonial (desde 1521 d.C.):** con la conquista y la cristianización forzada, el uso tradicional del *Spondylus* declina casi completamente en las sociedades mesoamericanas.

Área Andina

En los Andes, el *Spondylus* tuvo una trayectoria mucho más extensa y profundamente ritualizada. Su uso se documenta desde el tercer milenio a.C. y se mantuvo, con transformaciones, hasta el periodo colonial:

- **2800–1100 a.C.:** uso simbólico temprano en la costa y sierra del actual Ecuador y en la costa norte peruana.
- **1100–100 a.C.:** expansión del *Spondylus* hacia regiones interiores como Chavín de Huántar, donde se integra en sistemas religiosos de amplia influencia.
- **100 a.C.–800 d.C.:** se generaliza su presencia en contextos funerarios de élite y también lo encontramos asociado a centros ceremoniales (huacas), especialmente en la costa norte peruana. Se utiliza en forma de cuentas, pendientes y figurillas, incluso en sitios alejados del litoral.
- **800–1470 d.C.:** periodo de mayor esplendor. Las culturas Lambayeque y Chimú desarrollan redes de intercambio especializadas y complejas en torno al *Spondylus*. Destaca la gran ofrenda hallada en Sicán, la más importante del continente en volumen.
- **1470–1532 d.C.:** durante el periodo incaico, el *Spondylus* se incorpora a los rituales estatales, como la Capacocha. Aunque su uso se institucionaliza, también se restringe su acceso a las élites.
- **1532–siglo XVII:** la expansión del cristianismo implica un declive en su uso, aunque su simbolismo perdura de forma residual en prácticas indígenas coloniales.

Las cronologías citadas permiten comprender la continuidad y adaptación del *Spondylus* en diversas tradiciones culturales, sirviendo como base para los análisis posteriores de sus significados económicos, políticos y rituales.

II.II. El entorno natural del *Spondylus* y su extracción

El género *Spondylus* comprende moluscos bivalvos marinos caracterizados por sus conchas espinosas y su coloración rojiza o púrpura. Su rareza, la complejidad de su recolección y la fuerte carga simbólica que adquirió en contextos prehispánicos explican el alto valor que le atribuyeron las sociedades del Pacífico americano. Encontramos dos especies del género *Spondylus* en la franja costera del Pacífico Oriental, el *Spondylus calcifer* y el *Spondylus princeps*, que abarca desde el actual México hasta el actual Perú (Véase Figura 1) y en la franja costera del Golfo de México y el Caribe encontramos el *Spondylus Americanus*.



Figura 1. Distribución geográfica de *Spondylus calcifer*. La línea roja indica el rango de distribución reportado por Skoglund & Mulliner (1996). Adaptada de Villalejo-Fuerte et al. (2015). Elaboración propia.

Aunque la especie más representativa para el ámbito andino es el *Spondylus princeps*, propia de aguas tropicales del Pacífico oriental, particularmente frente a las costas del actual Ecuador. Si bien su distribución natural está concentrada en dicha región, los registros arqueológicos confirman su presencia también en el norte de Perú y, en menor medida, en zonas del litoral mesoamericano (Barrazas, 2021; Carot & Hers, 2016).

Además de su valor intrínseco, numerosos estudios han vinculado la aparición del *Spondylus* en contextos arqueológicos con fenómenos oceanográficos como El Niño. Las alteraciones en la temperatura y salinidad del mar provocadas por los diferentes eventos climáticos afectaban la disponibilidad de especies marinas, como el *Spondylus*. Dicha relación ha permitido interpretar patrones ecológicos del pasado y posicionar al *Spondylus* como un posible indicador paleoambiental, particularmente durante fases como el Horizonte Temprano (Young, 2017).

El *Spondylus princeps* habita entre los 10 y 50 metros de profundidad, adherido a formaciones rocosas o arrecifes coralinos. Su extracción exigía inmersiones en apnea realizadas por buzos especializados —conocidos como *mulluqueros*— que asumían riesgos significativos para obtener el *Spondylus* o *mullu* en lengua quechua (Carot & Hers, 2016). La dificultad técnica, sumada a su localización restringida, elevó su estatus como objeto de prestigio y propició su transformación y redistribución en contextos rituales, funerarios y comerciales a larga distancia (Barrazas, 2021).

Existen pruebas tanto en la región Andina como en Mesoamérica que confirman la labor de extracción del preciado *Spondylus*, a través de evidencias arqueológicas e iconografía mural y ornamental. Un ejemplo notable es el friso mural de la Huaca Las Balsas de Túcume (Véase Figura 2), donde se representa una escena marina de recolección en la que buzos, atados mediante sogas a una embarcación de fondo plano, utilizan estacas para desprender las conchas de las rocas. A la izquierda de la composición se halla una figura rodeada de valvas, identificada como una posible “Deidad de los Spondylus” (Barrazas, 2021; Jaramillo, 2017).

Siguiendo la misma línea, Montalva y Mora (2021) han documentado escenas de recolección de *Spondylus* en el complejo arqueológico de Chan Chan, la capital del Reino Chimú o Reino Chimor durante el Intermedio Tardío (950 - 1450 dC aprox.), específicamente en un recinto ceremonial del conjunto Xllangchic An (Véase Figura 3). En los relieves murales, unos buzos



Figura 2. *Friso mural de la Huaca Las Balsas de Túcume. Tomada de Ministerio de Cultura del Perú (2018), El Qhapaq Ñan y la ruta del Spondylus en el extremo norte*



Figura 3. *Friso mural de Xllangchic An. Detalle de navegantes y buzo en el inicio de la inmersión (Vista: este-oeste) (Foto de los autores). Tomada de Montalva & Mora (2021)*

descienden al fondo marino atados a embarcaciones por cuerdas, algunas veces asociadas simbólicamente a entidades divinas. Dichas escenas no solo ilustran la técnica de inmersión, sino también la dimensión ceremonial y simbólica del acto mismo de la recolección, como parte de un itinerario que comprende extracción, traslado y circulación del molusco sagrado.

También se han identificado evidencias osteológicas que apoyan la existencia de buzos especializados en regiones alejadas del litoral, como es el caso de los sitios arqueológicos de Guadalupe (Michoacán) y Tula (Hidalgo, México), donde se han hallado restos humanos con signos de exostosis auditiva, una patología asociada a inmersiones prolongadas en agua fría, lo que refuerza la hipótesis de que dichos individuos participaron activamente en la red de extracción e intercambio de conchas marinas (Carot & Hers, 2016).

A consecuencia de su hábitat costero, la circulación del *Spondylus* alcanzó territorios del interior mediante rutas que conectaban las aguas cálidas ecuatoriales con los Andes centrales y meridionales. La articulación entre regiones ecológicamente diferenciadas fue clave para integrar el molusco en redes interregionales de intercambio en distintas sociedades alejadas de su lugar de origen, reforzando su valor ritual, económico y político.

La combinación de un entorno de difícil acceso, la especialización necesaria para su recolección y su asociación con ciclos naturales confería al *Spondylus* un simbolismo particular. El prestigio que adquirió no solo se reflejó en su circulación como bien de intercambio, sino también en los complejos procesos de transformación artesanal que lo convirtieron en objeto ritual, ornamental y de prestigio. Es en este contexto donde adquiere relevancia el análisis de las técnicas de manufactura aplicadas en Mesoamérica y en el Área Andina.

II.III. Técnicas de manufactura del *Spondylus*

El valor simbólico y económico del *Spondylus* no solo derivaba de su rareza natural o de su dificultad de extracción, sino también de los complejos procesos de transformación artesanal que lo convertían en objetos de prestigio, ornamento y culto. La manufactura del *Spondylus* implicaba conocimientos técnicos especializados, adquiridos por generaciones de artesanos que desarrollaron técnicas precisas para tallar, pulir y perforar la concha sin fracturarla, y

cuya distribución geográfica revela trayectorias de circulación diferenciadas entre Mesoamérica y el Área Andina.

Manufactura en Mesoamérica

En Mesoamérica, el *Spondylus* se utilizó preferentemente como materia prima para elaborar cuentas, colgantes, orejeras y figurillas, que se han podido encontrar en contextos rituales y funerarios. Las investigaciones arqueológicas han documentado objetos manufacturados en sitios como Chiapa de Corzo (siglos V–III a.C.), Teotihuacán (siglos I–VII d.C.) o Tenochtitlán (siglos XIV–XVI d.C.), por lo tanto, entre el siglo V a.C y el siglo XVI d.C (Velázquez, 2004; Velázquez et al., 2015). En dichos contextos, la transformación de la concha se realizaba a través de cortes controlados y pulido con abrasivos, probablemente mediante herramientas líticas.

Aunque no se ha identificado una especialización productiva del mismo nivel que en los Andes, la presencia de talleres y residuos de manufactura en áreas domésticas de élite sugiere una producción destinada al consumo ritual y político. En algunos casos, se ha planteado que los bienes de concha eran fabricados localmente con materias primas importadas, lo que indicaría una integración de los centros urbanos en las redes de circulación a larga distancia (Cobos, 2021). El patrón de producción semi-local y uso simbólico refuerza el papel del *Spondylus* como un bien de prestigio, asociado a la autoridad y legitimidad de las élites.

Manufactura en el Área Andina

En las costas del actual Ecuador, el *Spondylus* era extraído por buzos especializados —conocidos como mulluqueros— que se sumergían en aguas profundas para recolectar el molusco adherido a formaciones rocosas. La extracción de *Spondylus* exigía conocimientos técnicos y gran resistencia física, lo que incrementaba el valor simbólico y económico del recurso. En algunos puntos de la costa ecuatoriana existían talleres locales donde el *Spondylus* se transformaba, junto con otros bienes como textiles, objetos metálicos y pedrería. No obstante, en términos generales, las conchas eran transportadas como materia prima hacia centros lejanos especializados en manufactura, situados en regiones del interior o más al sur, como es el caso de los talleres identificados en el ámbito Moche, en la costa norte del actual Perú. Allí, el *Spondylus* adquiría nuevas formas simbólicas mediante su

transformación artesanal, consolidando una red de intercambio interregional orientada a productos de alto valor cultural (Marcos, 1980).

En los centros especializados, la manufactura del *Spondylus* alcanzó un alto grado de especialización técnica y simbólica. Se han documentado talleres y depósitos dedicados exclusivamente a su procesamiento (Carot & Hers, 2016; Hocquenghem et al., 2006). Las técnicas incluían el corte con instrumentos líticos, el pulido con arena y agua, y el uso de abrasivos naturales para generar superficies lisas y brillantes. En algunos casos, se empleaban herramientas de cobre u otros metales blandos, lo que indica un conocimiento avanzado de los materiales.

Los objetos resultantes —chaquiras, colgantes, discos, figurillas zoomorfas o antropomorfas— eran empleados en la elaboración de pectorales, orejeras y otros adornos que fueron portados en contextos rituales, funerarios y ceremoniales. Muchas de estas piezas de concha han sido halladas en templos, tumbas de élite y depósitos votivos. En la cultura Sicán o Lambayeque (ca. 800–1350 d.C.), ubicada en la costa norte del actual Perú, se descubrió una de las mayores ofrendas de conchas del continente. Este hallazgo evidencia la centralidad del *Spondylus* en las prácticas de acumulación ritual y redistribución simbólica (Gorriti, 2000).

A partir de esta dimensión material y simbólica de la manufactura, resulta indispensable situar el análisis dentro de los marcos culturales más amplios en los que el *Spondylus* circuló: Mesoamérica y el Área Andina.

II.IV. Áreas culturales de la América prehispánica

Para abordar el papel del *Spondylus* en los intercambios a larga distancia en América prehispánica, es necesario situar el análisis dentro de dos grandes áreas culturales: Mesoamérica y el Área Andina. Ambas regiones agrupan tradiciones culturales con profundos vínculos históricos y geográficos, y han sido ampliamente estudiadas por la arqueología como espacios de intensa interacción interregional.

El concepto de *área cultural* hace referencia a un territorio ocupado por diferentes sociedades que, a lo largo del tiempo, comparten rasgos culturales, económicos, tecnológicos y religiosos comunes, aun conservando especificidades locales. Autores como Paul Kirchhoff (2000

[1943]) han recurrido al enfoque cultural para definir Mesoamérica, un concepto que así mismo ha sido aplicado al estudio del Área Andina por diversos especialistas. Mesoamérica, tal como la definió Kirchhoff, comprende una zona que se extiende desde el centro de México hasta el occidente de Honduras y Nicaragua, incluyendo países actuales como Guatemala, Belice y El Salvador. Las culturas que habitaron el área Mesoamericana compartían características como el cultivo intensivo del maíz, el uso de sistemas calendáricos, el juego de pelota, la arquitectura ceremonial y la práctica de sacrificios rituales.

Aunque las fronteras no fueron estáticas, el concepto permite comprender los procesos de interacción y circulación cultural que marcaron la región. Dentro del área mesoamericana, el *Spondylus* fue objeto de intercambio, especialmente en contextos rituales y funerarios.

Por su parte, el Área Andina abarca la franja occidental de Sudamérica, desde el sur de Colombia hasta el norte de Chile, e incluye tres grandes subregiones arqueológicas: los Andes Septentrionales, los Andes Centrales y los Andes Meridionales. A diferencia de Mesoamérica, el área andina se caracteriza por una marcada diversidad ecológica y altitudinal, lo que llevó al desarrollo de estrategias como el control vertical de pisos ecológicos (Murra, 1975). La diversidad favoreció la existencia de rutas de intercambio interregionales entre la costa, la sierra y el altiplano, donde el *Spondylus* adquirió un fuerte valor simbólico y económico, siendo extraído en zonas costeras y distribuido hacia el interior.

En los dos casos, ambas áreas culturales permiten establecer un marco adecuado para analizar la circulación del *Spondylus*, entendiendo sus rutas, transformaciones y significados dentro de contextos regionales con dinámicas culturales complejas y diferenciadas.

II.V. Diversidad cultural y económica

Tanto en Mesoamérica como en el Área Andina, las condiciones geográficas, ecológicas y sociales propiciaron el surgimiento de sistemas culturales complejos, caracterizados por una notable diversidad interna. Dicha pluralidad se manifestó en una amplia gama de estructuras políticas, prácticas rituales, lenguas y tecnologías, que coexistieron a lo largo del tiempo y dieron lugar a tradiciones culturales diferenciadas, aunque interconectadas.

La circulación de bienes materiales en ambas regiones no solo respondió a necesidades económicas, sino también a dinámicas simbólicas, religiosas y políticas. Por ende, el intercambio constituía una forma de articulación regional que permitía acceder a recursos no disponibles localmente, consolidar alianzas, y reforzar la autoridad de las élites. Dicho proceso requería excedentes productivos o la capacidad de especialización en la extracción y manufactura de bienes con alto valor simbólico, como el *Spondylus*.

Las redes de interacción se sostuvieron sobre sistemas económicos redistributivos en el caso andino, y sobre tributos en especie y circuitos de prestigio en Mesoamérica. En ambos espacios, el intercambio a larga distancia se convirtió en una herramienta fundamental para establecer y mantener relaciones interregionales, facilitando no solo el movimiento de productos como alimentos, materias primas o bienes rituales, sino también la difusión de símbolos, estilos iconográficos y valores compartidos. El *Spondylus*, debido a su escasez, dificultad de obtención y fuerte carga simbólica, fue un ejemplo paradigmático tanto en el área mesoamericana como en área andina.

El marco de diversidad cultural y complementariedad económica ofrece el contexto adecuado para comprender el rol que desempeñó el *Spondylus* como objeto de prestigio e intercambio en los territorios mesoamericanos y andinos.

II.V.I. Mesoamérica: redes de intercambio y economías de prestigio

En el área cultural mesoamericana se desarrollaron múltiples sociedades que, a pesar de compartir una base común, presentaban una gran diversidad interna, lo que dio lugar a una configuración regional dinámica, articulada por redes de intercambio y redes de poder. Un ejemplo de estas dinámicas lo constituye la interacción entre Teotihuacán y ciertas ciudades mayas, donde se combinaban el comercio de bienes valiosos con formas de dominación simbólica y militar, reflejando una relación compleja de intercambio y poderío guerrero. (Stuart, 2000)

El concepto de “economía de prestigio” se emplea aquí en el sentido propuesto por autores como Gary Feinman (1999), para referirse a sistemas de intercambio donde el poder y la legitimidad de las élites se sustentan en la acumulación y redistribución de bienes de alto valor simbólico. En el caso mesoamericano, los bienes de prestigio incluyeron jade, obsidiana, plumas de quetzal, cacao y conchas como el *Spondylus*. La circulación estratégica

de bienes permitía consolidar alianzas, reforzar jerarquías y articular vínculos políticos y rituales entre distintas regiones.

Las economías mesoamericanas se sustentaron principalmente en la agricultura, pero también en sistemas de redistribución y tributos en especie. El poder político de las élites se basaba, en gran medida, en su capacidad para acumular bienes valiosos y redistribuirlos, generando vínculos de lealtad. Los bienes suntuarios adquirieron un valor simbólico y político, y su circulación fue controlada por gobernantes, sacerdotes y —en algunos casos debatidos— por comerciantes especializados. Tal como señala Carrasco (1971), muchos estados exigían tributos consistentes en productos manufacturados, alimentos, plumas, jade o metales, lo que evidencia una economía jerarquizada donde el prestigio y el poder estaban íntimamente ligados a la circulación de bienes.

Desde el periodo Preclásico, ya se documentan redes de intercambio a larga distancia, como lo demuestra el caso de la cultura olmeca (ca. 1500–400 a.C.), que obtenía materias primas exóticas como obsidiana de la cuenca de México, jade de Guatemala, y cacao de Chiapas. Dicho patrón se consolidó durante el Clásico, con centros como Teotihuacán, que controlaban la explotación y distribución de obsidiana, o Cancuén, desde donde los mayas distribuían el jade hacia diversas regiones (Barrientos & Demarest, 2006). El *Spondylus* también tuvo un lugar relevante; se han hallado evidencias de su uso ritual y funerario en varias sociedades mesoamericanas, lo que indica su incorporación al repertorio de bienes de prestigio.

Si bien algunos autores han sugerido la existencia de mercaderes profesionales o gremios especializados, otros han puesto en duda su existencia en periodos anteriores, señalando que el intercambio pudo haber sido gestionado directamente por las élites o a través de redes de reciprocidad (Rattray, 2010).

II.V.II. Andes: estrategias económicas, redistribución y acceso a recursos

En el Área Andina, las sociedades prehispánicas desarrollaron sistemas económicos complejos y adaptativos, profundamente condicionados por la diversidad ecológica del territorio. Uno de los enfoques más influyentes para entender la articulación territorial es el modelo de “control vertical de pisos ecológicos” propuesto por John V. Murra (1975), según el cual los grupos andinos accedían a diferentes pisos altitudinales mediante el establecimiento de enclaves productivos en regiones ecológicamente complementarias. El

control vertical de pisos ecológicos permitía obtener productos diversos —desde recursos marinos hasta cultivos de altura— sin necesidad de depender exclusivamente del intercambio.

Murra señalaba que las sociedades andinas buscaban la autosuficiencia económica no a través del comercio, sino mediante el control directo de territorios en distintos niveles ecológicos, desplazando población y estableciendo colonias productivas. La lógica de Murra fue observada en etnias como los Lupaca, originarios del altiplano, y los Chupaychu, asentados en la sierra, donde mantenían núcleos principales, al tiempo que accedían a recursos costeros o tropicales.

Sin embargo, otros autores señalan que la existencia de rutas de intercambio y centros de redistribución coincidió con evidencias de una circulación interregional de bienes en manos de grupos étnicos especializados con lógicas más complejas, en algunos casos incluso comerciales o rituales (Wachtel, 1974; Rostworowski, 1970). Entre los bienes que permiten ilustrar dichas dinámicas interregionales, el *Spondylus* ocupa un lugar destacado: su hábitat restringido a zonas tropicales costeras exigía una extracción altamente especializada, un transporte a larga distancia y una redistribución canalizada a través de redes políticas, religiosas y económicas que articulaban la participación de élites y especialistas.

Además de la agricultura intensiva en terrazas y la construcción de sistemas hidráulicos como acequias o canales de riego, las sociedades andinas practicaron la ganadería de camélidos en las punas —regiones altiplánicas donde se domesticaron llamas y alpacas—, como ocurrió con los pueblos Pukara, Tiwanaku y Colla entre los siglos I y X d.C. (Hocquenghem, 1999). También se han documentado actividades pesqueras en ríos y lagos andinos, así como en la costa, lo que generaba excedentes susceptibles de ser redistribuidos hacia el interior. Dichos excedentes formaban parte de un sistema jerárquico en el que las élites religiosas o político-militares canalizaban los recursos mediante mecanismos de reciprocidad o imposición tributaria.

El panorama económico descrito es crucial para comprender la circulación del *Spondylus* durante el Horizonte Temprano (aproximadamente 900–200 a.C.). Su extracción en las aguas del entorno ecuatorial —realizada por buzos expertos en aguas cálidas y profundas—, su manufactura costera y su redistribución hacia centros rituales del interior, como Chavín de Huántar (1500-300 a.C. aprox.), o Pachacamac (S. I - XV dC. aprox.), reflejan un modelo en

el que el valor simbólico del molusco justificaba su incorporación a redes interregionales de intercambio. Michelle Young (2017) identifica en el Horizonte Temprano rutas de intercambio que no solo eran extractivas-productivas, si no también rituales, vinculadas a la circulación de bienes de prestigio y ofrendas. Dichas rutas conectaban la sierra centro-sur con la costa sur, facilitando el movimiento de materiales como la obsidiana y el cinabrio, y, por analogía, podrían haber incluido también el *Spondylus*. Los objetos elaborados con *Spondylus*, frecuentemente retirados de la circulación mediante su inclusión en ofrendas o ajuares funerarios, reforzaban el estatus de las élites y sostenían la legitimidad del poder.

III. El *Spondylus* como objeto de intercambio

Resulta necesario matizar el uso de términos como *comercio* o *tráfico* al referirse a las dinámicas prehispánicas. En el caso andino, no puede hablarse estrictamente de comercio en sentido moderno, pues —como señala Karl Polanyi— dicho concepto presupone la existencia de moneda, mercado y precios regulados. Las economías andinas preincaicas y estatales se estructuraban a partir de principios de reciprocidad y redistribución, donde el valor de los bienes estaba intrínsecamente ligado a contextos sociales, rituales y políticos. Siguiendo la perspectiva de Polanyi, Murra (1975) definió la economía andina como un sistema de control vertical de pisos ecológicos, sustentado en relaciones de reciprocidad entre grupos y comunidades, y caracterizado por un ideal de autosuficiencia y autarquía. Por su parte, Wachtel (1974), en una lectura crítica de Polanyi, reafirmó que dichas formas de intercambio no eran periféricas, sino centrales para la organización del Estado incaico. El caso del *Spondylus* ejemplifica con claridad cómo un recurso valioso podía integrarse en circuitos no mercantiles, actuando como medio de cohesión simbólica y herramienta de integración macroregional.

Los primeros indicios de circulación ritual del *Spondylus* en el mundo andino se observan en sociedades regionales costeñas como los Moche (ca. 100–800 d.C.), cuya organización se basaba en centros ceremoniales autónomos controlados por sacerdotes o señores locales. Dentro del contexto de fragmentación política, las élites religiosas gestionaban la producción de bienes como textiles, cerámica o metalurgia, los cuales se intercambiaban por conchas de *Spondylus*. Dichas conchas adquirían valor como símbolos asociados al poder, la fertilidad y la conexión con el mundo sobrenatural, siendo empleadas en tumbas, rituales y ofrendas (Hocquenghem, 1999; Donnan, 2001).

A partir del Horizonte Medio (ca. 600–1000 d.C.), el modelo moche fue sustituido por el de un Estado imperial expansivo: el Wari, con control central desde la sierra ayacuchana. A diferencia de la lógica moche local, Wari articuló una red de centros administrativos interconectados por caminos, depósitos y sistemas de control territorial. Dicha infraestructura permitió gestionar el acceso a productos exóticos como el *Spondylus* en un marco más estructurado, aunque todavía fundamentado en principios de redistribución ritual (Lumbreras, 1999; Glowacki, 2012).

El modelo estatal fue llevado a su máxima expresión por el Estado incaico (ca. 1438–1532 d.C.), que incorporó el *Spondylus* a su sistema de gestión del excedente y del poder ritual. Desde centros administrativos serranos como Cusco o Pachacamac, se centralizaba la redistribución de bienes de alto valor simbólico. El *Spondylus* no solo era objeto de tributo, sino que su circulación era controlada por el aparato estatal como herramienta de legitimación y cohesión imperial (Rostworowski, 1970; Murra, 1975).

En el área andina septentrional —sur de Colombia, Ecuador y norte del Perú—, los patrones de intercambio se bifurcan. Mientras el flujo hacia el Perú seguía lógicas redistributivas con fuerte carga ritual, el contacto con Mesoamérica se insertaba en dinámicas de intercambio de prestigio, centradas en bienes valorados social y ceremonialmente. La circulación fue gestionada tanto por las élites gobernantes como por comerciantes especializados, como los *pochteca* en el periodo mexica (Hassig, 2006; Velázquez & Castillo, 2022). En dicho contexto, el *Spondylus* se integró en redes de circulación asociadas a la legitimación del poder, el establecimiento de alianzas y las ceremonias rituales, reforzando su estatus como bien estratégico en los sistemas de intercambio mesoamericano (Feinman & Nicholas, 1995).

Dentro del entramado regional, grupos de mercaderes especializados de la franja ecuatorial abastecían la demanda ritual andina con moluscos recolectados incluso en zonas tan alejadas como las costas centroamericanas o mexicanas, lo que evidencia la amplitud y eficacia de las rutas de intercambio (Marcos, 1980; Velázquez & Castillo, 2022).

En definitiva, la circulación del *Spondylus* no solo facilitó el movimiento de un objeto valioso, sino que contribuyó a la configuración de al menos dos sistemas culturales de intercambio con características particulares. En el área andina, el intercambio estuvo enmarcado en estructuras redistributivas controladas por élites políticas y religiosas, donde el *mullu* adquiría un alto valor simbólico en redes de reciprocidad y ofrenda ritual (Murra, 1975; Hocquenghem, 1999). En cambio, en Mesoamérica, su circulación respondía a lógicas de prestigio, bajo control de comerciantes especializados y élites gobernantes que monopolizaban su acceso. Aunque los mecanismos de control variaban según las estructuras sociopolíticas locales, en ambos casos el *Spondylus* se integró en circuitos de valor diferenciados que reproducían y reforzaban las jerarquías sociales.

III.I. Las posibles rutas de intercambio

Rutas marítimas y fluviales

El intercambio en el área mesoamericana presentó una notable diversidad de rutas y medios de transporte, entre los cuales las vías acuáticas jugaron un papel central. Si bien diferentes culturas prehispánicas utilizaron ríos, lagunas y litorales costeros como canales de circulación de bienes, fueron los mayas quienes destacaron particularmente por su dominio sistemático de las rutas marítimas y fluviales, lo que los colocó en una posición de privilegio dentro de las dinámicas comerciales del área.



Figura 4. *Redes de intercambio del Horizonte Temprano.* Adaptada de Flannery, K. V., & Marcus, J. (s.f.). Recuperada de <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-comercio-de-espejos-mas-antiguo>

Los indicios más tempranos de intercambio acuático en Mesoamérica pueden rastrearse hasta la civilización olmeca (ca. 1500–400 a.C.). Como expone Melgar (2019), los olmecas aprovecharon las redes fluviales del Golfo de México, en especial el sistema del río

Coatzacoalcos, para transportar bienes preciosos como el jade, la serpentina y, posiblemente, conchas de valor ritual y ornamental. El control inicial de rutas fluviales sentó un precedente fundamental para el desarrollo posterior de circuitos comerciales acuáticos en Mesoamérica.

La figura 4 ilustra las redes de intercambio establecidas durante el Horizonte Temprano (ca. 1200–500 a.C.), en las cuales los olmecas desempeñaron un papel central como articuladores de rutas comerciales que conectaban la región del Golfo de México con el Altiplano Central y las tierras bajas mayas (Melgar, 2019; Popenoe de Hatch & Alvarado, 2009). Las rutas olmecas, adaptadas a las condiciones topográficas y fluviales, facilitaron la circulación de bienes como obsidiana, jade, cerámica, cacao y productos marinos, entre ellos la almeja nacarada y la ostra espinosa (*Spondylus princeps*).

Tal como señalan Flannery y Marcus (s.f.), la presencia de ornamentos y herramientas de serpentina, espejos de magnetita e ilmeno-magnetita, así como intercambios recíprocos entre San José Mogote (Oaxaca) y centros olmecas como San Lorenzo.

La representación visual permite observar cómo el *Spondylus*, tradicionalmente asociado al Pacífico sur, ya comenzaba a formar parte de circuitos interregionales más amplios, compartiendo espacio con otros bienes de prestigio altamente valorados. Su presencia en contextos tempranos sugiere un reconocimiento transregional de su valor simbólico y su papel en la consolidación de redes de poder, lo cual anticipa las funciones rituales y políticas que adquiriría en periodos posteriores.

Durante el periodo Clásico, los mayas no solo ampliaron las rutas olmecas, sino que las formalizaron dentro de un sistema económico más complejo, basado en redes terrestres y fluviales controladas por comerciantes especializados, conocidos en las fuentes como *ppolom* (Chase et al., 2025). La participación de actores como los *ppolom* permitió estructurar mecanismos de redistribución, así como el sostenimiento de alianzas políticas entre distintas regiones.

Los mayas se harían con el control de las rutas marítimas para el intercambio y aprovecharon las rutas fluviales para transportar las mercancías hacia el interior, utilizando ríos como el Usumacinta, La Pasión, Motagua y Belice, entre otros. Durante el periodo Clásico y, especialmente, en el Posclásico (ca. 250–1521 d.C.), los mayas consolidaron un sistema altamente especializado de navegación costera y fluvial. Dicho sistema permitió la

circulación intensiva de bienes suntuarios, entre los que destacan las conchas marinas y, particularmente, el *Spondylus*, cuya presencia está documentada tanto en contextos funerarios como en ofrendas rituales. Como podemos observar en el mapa representado en la figura 5, encontramos múltiples rutas de intercambio que conectaban regiones distantes del mundo maya y áreas vecinas.

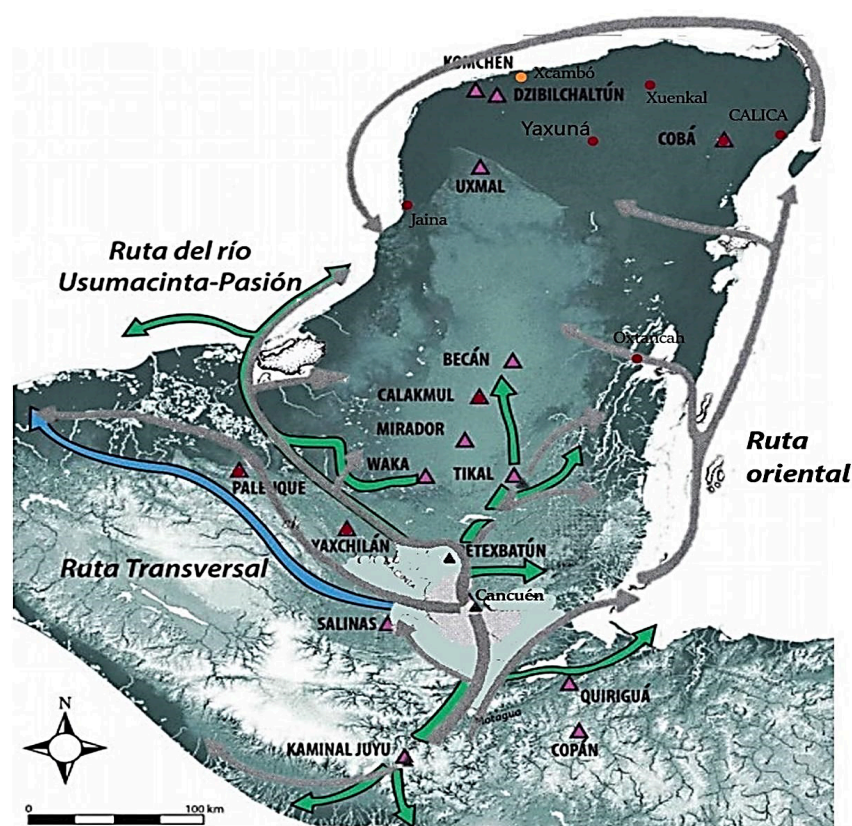


Figura 5. Rutas de intercambio propuestas para la circulación de bienes entre las diferentes regiones del área Maya y las principales ciudades-estado mayas. Adaptada de Velázquez & Castillo (2022).

Así pues, como señalan Velázquez y Castillo (2022), los sitios de las tierras bajas del norte estaban efectivamente inmersos en redes de intercambio que incluían productos exóticos, entre ellos las conchas procedentes del Pacífico. Una de las rutas mejor estudiadas plantea una conexión desde la costa pacífica de Guatemala, atravesando las tierras altas occidentales y centrales —incluyendo Kaminaljuyú y el yacimiento de obsidiana de El Chayal—, continuando por el río La Pasión, pasando por Cancuén, y siguiendo la cuenca del Usumacinta hasta alcanzar el Golfo de México, a la altura de la Laguna de Términos. Desde allí, los productos del Pacífico podían seguir su curso hacia el norte, circunnavegando la península de Yucatán por vía marítima hasta Belice.

Además, se ha propuesto la existencia de rutas alternas, como aquella que, desde Cancún, pasaba por Palenque y llegaba al Golfo de México. Del río La Pasión también se derivaban rutas terrestres, una hacia Calakmul (la llamada “ruta real”) y otra hacia Tikal; y la ruta oriental permitía conectar con la costa de Belice a través de redes fluviales. Finalmente, la ruta Motagua-Caribe unía las tierras altas occidentales y centrales con el Golfo de Honduras, a través del valle del río Motagua. Una vez en el Caribe, las rutas se enlazaban con la vía marítima principal, desde la cual se proyectaban otras rutas terrestres que partían desde los puertos distribuidos a lo largo del litoral. (Velázquez & Castillo, 2022)

Entre las rutas mejor documentadas se encuentra la que partía de la costa del Pacífico guatemalteco, ascendía hacia Kaminaljuyú y el yacimiento de obsidiana de El Chayal, para luego conectar, a través del río La Pasión y la cuenca del Usumacinta, con el Golfo de México, particularmente a la altura de la Laguna de Términos (Velázquez & Castillo, 2022). Dicho eje articulaba no solo el comercio de recursos como el *Spondylus*, sino también el tránsito de objetos suntuarios y simbolismos de poder que consolidaron vínculos interregionales duraderos.

El entramado logístico y geográfico, ilustrado en la figura 5, permite comprender la eficiencia y complejidad del sistema de intercambio maya, así como el papel secundario del *Spondylus* y otras conchas marinas respecto al jade o plumas de quetzal, bienes de alto prestigio en Mesoamérica, en dichas redes de intercambio.

En línea con las interpretaciones de Velázquez y Castillo, Melgar (1999) profundiza en la relevancia de la tecnología marítima prehispánica, argumentando que los mayas desarrollaron embarcaciones especializadas para la navegación de larga distancia (Véase Figura 7), lo cual les permitió mantener contactos no solo dentro del área maya, sino incluso con regiones más distantes, como el litoral del actual México central e inclusive con el área andina, en lo que denomina "contactos intraoceánicos". El hallazgo de conchas *Spondylus* provenientes de la costa del Pacífico sur, particularmente del actual Ecuador y Perú, en contextos mesoamericanos, se refuerza la hipótesis de redes de intercambio interregionales y de larga distancia.

En resumen, si bien los olmecas fueron pioneros en el uso de redes fluviales para la circulación de bienes, fueron los mayas quienes alcanzaron un mayor grado de

especialización y expansión en el comercio marítimo, convirtiéndose en los principales navegantes de Mesoamérica prehispánica. Su capacidad de articular redes económicas complejas mediante el control de rutas marítimas y fluviales fue clave para la circulación de productos altamente valorados como el *Spondylus*, lo que les otorgó una posición central en los sistemas de intercambio mesoamericanos y los diferenció significativamente de otras culturas contemporáneas.

En el área Andina, grupos especializados desempeñaron un papel fundamental en el control del intercambio y la distribución del *Spondylus*, entre los cuales destaca la llamada liga de mercaderes ecuatorianos, denominada por Jijón y Caamaño en 1934 (Marcos, 1980) como una organización clave en el sistema de intercambio a larga distancia. Gracias a la red de liga de mercaderes ecuatorianos se gestionaba el transporte del *Spondylus* desde las zonas de extracción en la costa sur del actual Ecuador mediante grandes balsas de madera, navegando por rutas marítimas de cabotaje a lo largo del Pacífico.

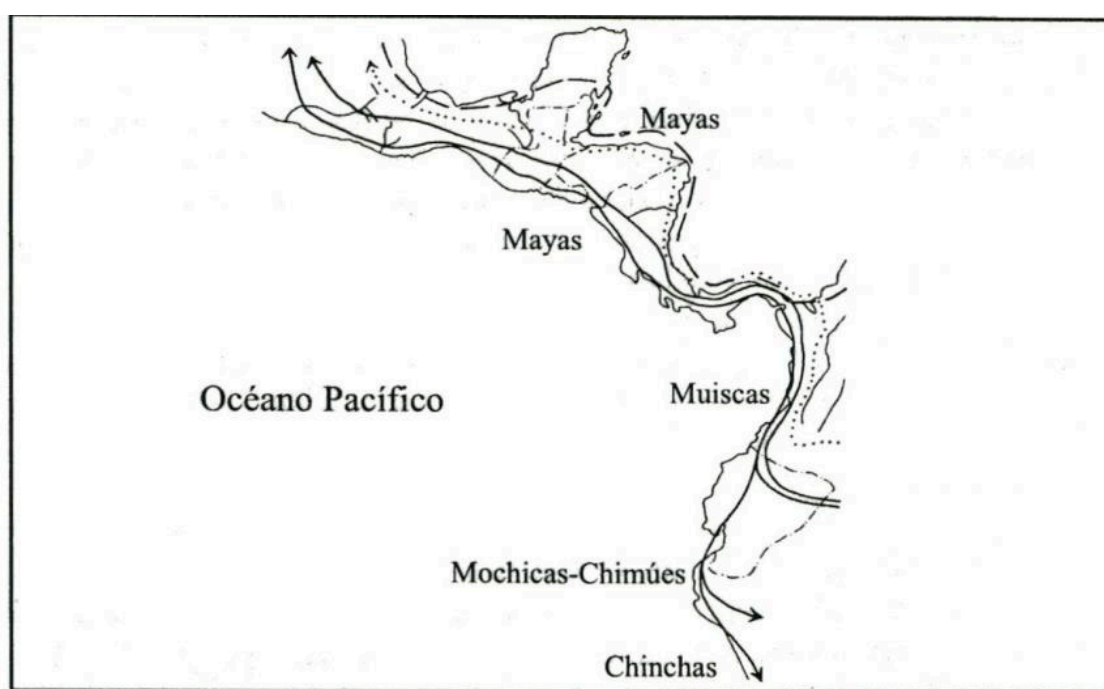


Figura 6: Mapa de posibles rutas entre Andes-Mesoamérica. Tomada de Melgar (2019)

Los productos llegaban a puertos estratégicos como Salango (provincia de Manabí), La Tolita (frontera entre Esmeraldas, Ecuador, y Nariño, Colombia) y Santa Elena (península suroccidental de Ecuador), considerados centros logísticos fundamentales. Carot y Hers (2016) también subrayan la existencia de rutas marítimas especializadas, sostenidas por

navegantes y buzos altamente capacitados, que vinculaban espacios costeros y de altitud mediante un intercambio a larga distancia estructurado por relaciones sociales y simbólicas complejas.

En las costas del actual Perú, las rutas marítimas fueron controladas en distintos momentos por diversas sociedades a lo largo del tiempo, evidenciando un proceso de sucesión. Los mochicas (100 - 800 dC aprox.) desarrollaron redes de navegación costera regionales, estableciendo los primeros modos de control sobre el tránsito marítimo y comercial del litoral norte. A parte del control marítimo, Castillo y Donnan (1994) sugieren que los mochicas utilizaron el valle del Jequetepeque como eje de transición para rutas comerciales uniendo la costa norte con la zona andina central para el intercambio.

El desarrollo comercial mochica no habría sido posible sin una serie de innovaciones tecnológicas orientadas a responder a las dinámicas impuestas por el control estatal sobre el movimiento de recursos. Entre dichas innovaciones destacan la instalación de una infraestructura redistributiva, la habilitación de caminos tanto intravalles como intervalles —tal como sugieren Castillo y Donnan para el valle del Jequetepeque— y el perfeccionamiento de la navegación marítima mediante embarcaciones de doble cabina y gran tonelaje, confeccionadas en totora para facilitar el intercambio costero. (Barrazas, 2021)

Las rutas marítimas mochicas serían heredadas y ampliadas por los Chimús (900 - 1470 dC aprox.), quienes desde Chan Chan, su capital, fortalecieron los circuitos de intercambio mediante una mayor centralización y especialización en la circulación de bienes suntuarios como el *Spondylus*. (Marcos, 1980)

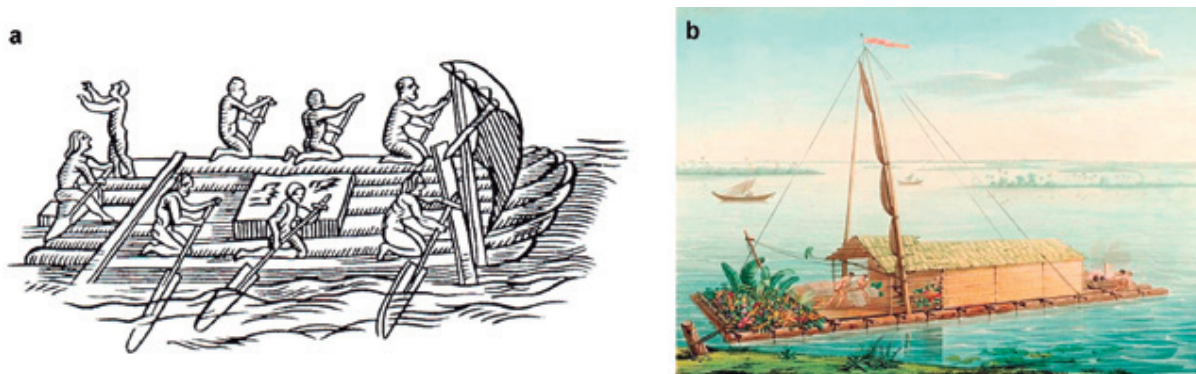


Figura 7. 7a y 7b. Ejemplos de viñetas sobre las balsas que surcaban las costas norandinas. Tomada de Melgar (2019)

Finalmente, los Chinchas (S. IX - XV) consolidaron un sistema más amplio de navegación por cabotaje, utilizando balsas de gran tamaño (Véase Figura 7) que les permitió extender su comercio costero hacia el norte, llegando a alcanzar los territorios mesoamericanos. Dicha infraestructura fue clave para garantizar el flujo constante de conchas hacia los centros rituales andinos, integrando así un circuito de intercambio interregional bajo el dominio del Imperio Inca hacia mediados del S.XV. (Rostworowski, 1970)

Rutas terrestres

A partir del análisis arqueológico, etnohistórico y geográfico, diversos investigadores han logrado reconstruir trayectorias plausibles que permiten inferir los caminos utilizados para la circulación de bienes como el *Spondylus*. Las reconstrucciones, aunque hipotéticas, se sustentan en la distribución de hallazgos materiales, la localización de sitios estratégicos y el conocimiento de patrones de movilidad regional.

Un ejemplo ilustrativo de comerciantes especializados lo encontramos en el Barrio de los Comerciantes en Teotihuacán, cuya función como nodo estratégico evidencia una articulación interregional que integraba a grupos mayas en los circuitos de intercambio del Altiplano central (Melgar, 2019). Dichos espacios no solo facilitaban la movilidad de bienes, sino también la de ideas, tecnologías y símbolos de legitimación política, favoreciendo la consolidación de redes culturales de largo alcance en toda Mesoamérica.

Estudios e investigaciones como *Nuevas interpretaciones en torno al Barrio de los Comerciantes* de Evelyn Childs Rattray (2010) en la ciudad de Teotihuacán durante la fase Xoloplan (350-550 dC.); ayudan a la comprensión en mayor profundidad del papel de las rutas comerciales terrestres en Mesoamérica y su impacto en la articulación sociopolítica regional. Desde el periodo Preclásico, las sociedades mesoamericanas desarrollaron redes de intercambio que conectaban regiones ecológicamente diversas mediante la circulación de bienes suntuarios y materias primas.

Durante el Posclásico, las redes comerciales mesoamericanas se intensificaron a raíz de la expansión del Estado mexica, el cual heredó, reorganizó y consolidó muchas de las rutas comerciales previamente desarrolladas por los olmecas y mayas. Las rutas terrestres y acuáticas articulaban un complejo sistema de caminos que conectaban Tenochtitlan con

regiones costeras, del altiplano, y zonas periféricas, permitiendo una administración centralizada del intercambio y del tributo (Hassig, 2006).

Gracias al sistema de rutas, los pochteca, comerciantes de larga distancia, desempeñaron un papel estratégico. Operaban de manera relativamente autónoma, pero bajo la protección y supervisión del aparato estatal, lo que les permitía realizar expediciones comerciales incluso en territorios hostiles.



Figura 8: Representación de productos de prestigio y pochtecas en el Posclásico. Adaptada de *Códice Florentino*, Libro 9, folio iiv (1577). Recuperada de <https://florentinecodex.getty.edu/es>

Los *pochteca* se especializaban en transportar productos de alto valor simbólico y económico, como el *Spondylus*, el oro, piedras preciosas talladas, plumajes finos y pieles de jaguar, todos ellos considerados bienes suntuarios reservados para las élites (Véase Figura 8). El transporte de dichos objetos se realizaba en pequeñas cantidades pero de gran valor, mediante el uso de *tamemes*, cargadores entrenados y remunerados (Hassig, 2013).

El *Spondylus*, en particular, tenía un alto valor tanto económico como ritual en el mundo mexica. Procedente de las costas del Pacífico, era asociado con el agua, la fertilidad y el

inframundo. Su inclusión en contextos de ofrenda, especialmente en templos y entierros de alto estatus en Tenochtitlan, demuestra su centralidad dentro del sistema ideológico mexica. La obtención de *Spondylus* bien implicaba extensas rutas de intercambio, muchas de las cuales fueron aseguradas por medio de la expansión territorial o mediante el tributo impuesto a provincias costeras (Hassig, 2013).

Según Ross Hassig, a su regreso, los *pochtecas* también traían materias primas en mayor volumen —como algodón, cacao, resinas y tintes— que luego eran transformadas por los artesanos de Tenochtitlan en productos de lujo destinados al consumo interno o al cumplimiento de funciones políticas y religiosas. En consecuencia, el comercio de larga distancia no solo facilitaba el acceso a recursos exóticos, sino que también consolidaba los vínculos culturales, económicos y políticos entre regiones separadas del ámbito mesoamericano, bajo la hegemonía mexica.

Los *pochtecas*, además de encargarse del intercambio a larga distancia transportando una gran variedad de productos y bienes de consumo —función que cumplía un papel económico fundamental—, también desempeñaron un rol clave en la vida social y política del mundo mexica. Actuaban como embajadores entre el *Tlatoani Huaytlatoani Tecpalcantecutli* (emperador) y los *tlatoques* (reyes) aliados, fortaleciendo los vínculos diplomáticos dentro del sistema imperial (Cossens, 2019).

En lo que respecta a las vías terrestres, han sido fundamentales desde las primeras civilizaciones andinas como medio de conexión e intercambio. No obstante, el mayor exponente del sistema vial en la región andina fue el Qhapaq Ñan (Véase Figura 9), una vasta red de caminos, algunos de origen preincaico, que fueron ampliados y perfeccionados durante el siglo XV bajo el dominio del Imperio Inca.

Diversos estudios han señalado que Qhapaq Ñan no fue una invención incaica en sentido estricto, sino que se apoyó en infraestructuras anteriores, como las desarrolladas por el Estado Wari. Kaulicke (2000) destaca que los Wari ya habían articulado rutas interregionales que conectaban centros administrativos y enclaves costeros, facilitando la circulación de bienes y personas en un sistema político que anticipaba la organización territorial incaica. Así, el Qhapaq Ñan alcanzó su máximo desarrollo gracias a la expansión territorial y las conquistas militares del Tahuantinsuyo, permitiendo la articulación de las distintas regiones del imperio.

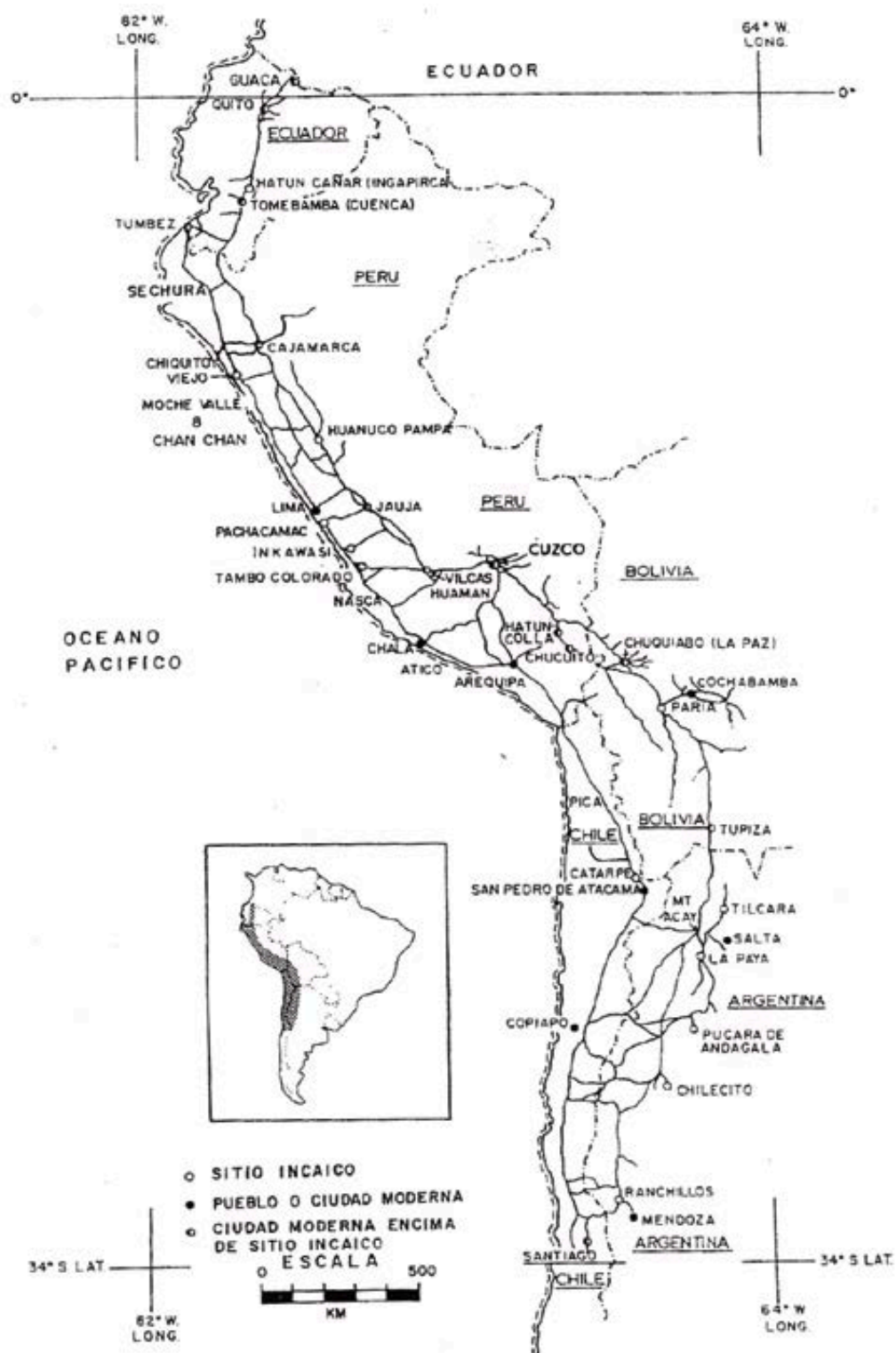


Figura 9. Mapa del sistema vial inca según John Hyslop. Tomada de Ministerio de Cultura del Perú (2013), *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*

Como podemos observar en el mapa del Qhapaq Ñan, existía una ruta principal que conectaba Cuzco con Quito a través de la sierra, así como otra vía principal que recorría la costa desde Tumbes hasta Arequipa. Ambas estaban interconectadas por caminos transversales que enlazaban la costa con la sierra, facilitando el transporte de bienes, personas y materiales, entre los cuales destacaron el *Spondylus*, metales preciosos como el oro o la plata, productos textiles, entre otros (Glowacki, 2012).

IV. Principales culturas involucradas en el intercambio del *Spondylus*



Figura 10. Áreas culturales de Mesoamérica y principales sitios arqueológicos. Imagen extraída de Principales culturas | Portal Académico del CCH

Gracias a las intervenciones arqueológicas se han hallado ejemplares de *Spondylus* en todo tipo de contextos rituales, religiosos, santuarios, tanto en forma de ofrendas con el *Spondylus in situ* como trabajado y convertido en algún objeto ritual u accesorios hechos de concha, orejeras, collares, pecheras entre otros que lo llevarán consigo ciertos personajes de la elite de diferentes culturas,

Figura 11. Sitios arqueológicos donde se han encontrado evidencias en el uso de *Spondylus* en Suramérica. Tomada de Lodeiros, Santana, Jaramillo, Soria, & Marcos (2018)



pero de igual forma hemos podido observar el gran uso que se hacía del mismo gracias a lo encontrado en sitios arqueológicos (Véase Figuras 10 y 11) tanto en huacas, como en tumbas y ajuares funerarios o en sacrificios. (Lodeiros et al, 2018)

IV.I. Mesoamérica: objetos rituales y usos simbólicos del *Spondylus*

Olmecas

El primer análisis de caso se centra en la sociedad olmeca, establecida en la región central del actual México. La civilización Olmeca, compleja y jerárquicamente organizada, floreció aproximadamente entre el 1200 a.C. y el 300 a.C., y su influencia arquitectónica, artística, política y cultural perduró en las sociedades mesoamericanas posteriores, como los mayas, con quienes llegaron a convivir. Los olmecas desarrollaron sistemas políticos centralizados, sustentados en la religión y el poder hereditario, sin precedentes en otros pueblos de la región. Su organización social estaba claramente estratificada e incluía gobernantes divinos, una aristocracia poderosa y una base de población común.



Figura 12. 12a y 12b *Máscara de Spondylus princeps*. Vista dorsal (a) y ventral (b), halladas en un entierro en Chiapa de Corzo, México. (Fotografías de A. Velázquez, 2015)

La genealogía desempeñó un papel fundamental en la consolidación del orden social, estableciendo principios de exclusión y jerarquización de linajes que legitimaban el poder de la élite. El poder se reforzaba mediante creencias y prácticas religiosas, y se materializaba en el acceso privilegiado a bienes de primera necesidad, productos suntuarios y objetos de importación (Cyphers, s.f.).

Un ejemplo particularmente revelador de la incorporación del *Spondylus* al entramado político-religioso se encuentra en Chiapa de Corzo, México, donde se documenta uno de los casos más antiguos de trabajo con conchas en el área mesoamericana atribuible a la cultura olmeca. En un contexto funerario, se halló una tumba asociada a cuatro individuos y acompañada de un rico ajuar, que incluía una máscara elaborada con *Spondylus princeps* (Véase Figura 12), así como cuentas, pendientes y pectorales, todos confeccionados a partir de conchas marinas (Velázquez, Valentín y Lowe, 2015).

La elección del *Spondylus* para la confección de objetos no fue meramente estética o técnica, sino que respondió a una profunda carga simbólica. Entre los olmecas, el *Spondylus* estuvo vinculado a conceptos como la fertilidad, la renovación cíclica y la mediación con fuerzas sobrenaturales. Se le atribuía una energía vital que lo convertía en un vehículo de conexión con el mundo divino, reforzando la autoridad de quienes lo portaban. Su uso en ajuares funerarios como el de Chiapa de Corzo no solo refleja el estatus del difunto, sino que también apunta a su rol en rituales de tránsito y regeneración, consolidando su función en la construcción de una identidad religiosa y política estrechamente asociada al poder y a lo sagrado (Sánchez, 2010).

Mayas

La civilización maya, una de las más longevas y complejas del ámbito mesoamericano, se desarrolló desde aproximadamente el 1000 a.C. hasta la llegada de los españoles en el siglo XVI. A lo largo de su historia, los mayas mantuvieron constantes vínculos comerciales y culturales con otras sociedades, lo que favoreció la circulación de productos de prestigio como el *Spondylus*. El territorio maya abarcó regiones extensas que incluyen la península de Yucatán, Chiapas y Tabasco en México, así como Guatemala, Belice, y partes de Honduras y El Salvador. Su ubicación estratégica les permitió el acceso tanto al océano Atlántico como al

Pacífico, y el control de importantes rutas de intercambio a lo largo de Mesoamérica (Clark, Hansen & Suárez, 2000).

Políticamente, los mayas se organizaron en ciudades-estado independientes, gobernadas por élites locales. Durante el periodo Preclásico (2000 a.C.–250 d.C.), comenzaron a establecerse en grandes aldeas, posiblemente dirigidas por jefaturas hereditarias, aunque la falta de textos escritos en esta fase temprana impide una comprensión completa de sus estructuras políticas tempranas. El mayor apogeo político y cultural se alcanzó durante el periodo Clásico (250–900 d.C.), con centros urbanos como Tikal, Calakmul, Copán, Caracol o Dos Pilas. Las ciudades mayas estaban gobernadas por líderes conocidos como *ajaw*, rodeados por una nobleza hereditaria que consolidaba el poder a través del linaje, la guerra y el ritual (Clark, Hansen & Suárez, 2000). Tras el denominado “colapso” de las grandes ciudades mayas, en el periodo Posclásico (900–1521 d.C.) se dio paso a una fragmentación política en pequeños señoríos gobernados por *ajaws*, algunos de los cuales formaron alianzas o confederaciones para ampliar su poder territorial (Houston & Escobedo, 1997).



Figura 13. Collar de placas de *Spondylus*, hallado en Calakmul. Tomada de The Metropolitan Museum of Art. (s.f.). Recuperada de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/747471>

Dentro de dicho contexto, el uso del *Spondylus* como material ritual y de prestigio se halla bien documentado. En la ciudad de Calakmul, uno de los centros más poderosos del periodo Clásico, se halló un collar elaborado con placas de *Spondylus* en una tumba femenina de la élite, lo que pone de manifiesto su papel como marcador de estatus y símbolo de autoridad

religiosa El collar funerario que vemos en la figura 13, recuperado y conservado por el Museo Metropolitano de Nueva York, no solo refleja el acceso exclusivo a bienes importados, sino también el simbolismo que el *Spondylus* portaba en el imaginario maya.

El *Spondylus*, entre los mayas, estuvo asociado a conceptos como la fertilidad, el agua, la sangre y la renovación cíclica. Según Cobos (2021), las conchas marinas, incluyendo el *Spondylus*, eran utilizadas en contextos ceremoniales por su vínculo con el mar y su energía vital. Su color y origen estaban estrechamente ligados a la lluvia y a la sangre, elementos fundamentales para la agricultura y la regeneración de la vida. Así, el *Spondylus* adquiría un papel central en rituales vinculados al poder político y la cosmología, estableciendo una conexión directa entre el portador, lo sagrado y la legitimidad dinástica.

La dimensión simbólica se intensificaba en un entorno ecológicamente frágil, como el de la región maya, donde la dependencia del régimen de lluvias hacía de los fenómenos climáticos un factor determinante para la estabilidad social y agrícola. En el maco descrito, la llegada del *Spondylus*, procedente de aguas lejanas y ligado al mar y la fertilidad, pudo haber funcionado como un poderoso mediador ritual. Estudios recientes destacan que eventos asociados al fenómeno de El Niño, como la alteración de los patrones de lluvia y el aumento de huracanes en la zona maya, afectaban de manera significativa a las comunidades prehispánicas (Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global [IAI], s.f.). La relación entre variabilidad climática y recursos simbólicos refuerza la importancia del *Spondylus* como objeto con poder sobrenatural y medio de control ideológico en manos de las élites.

Su circulación dentro de las redes de intercambio entre clases gobernantes refuerza la idea de que se trataba de un bien suntuoso que trascendía lo meramente decorativo, constituyéndose como un componente clave en la economía simbólica de la civilización maya (Velázquez, Valentín & Lowe, 2015).

Teotihuacanos

La cultura teotihuacana desarrolló una sociedad jerárquica compleja, cuyo epicentro fue la ciudad de Teotihuacán. A diferencia del modelo político descentralizado de los mayas, los teotihuacanos establecieron una ciudad hegemónica en el altiplano central, desde donde erigieron un poder centralizado basado, entre otros factores, en el control de la producción e intercambio de obsidiana (Pastrana & Domínguez, 2009). Administrada por una élite sacerdotal, Teotihuacán llegó a convertirse en uno de los mayores centros urbanos del periodo preclásico tardío y clásico mesoamericano, con una población estimada entre 100,000 y 200,000 habitantes antes de su declive. Desde Teotihuacán, la sociedad teotihuacana extendió su influencia política y económica hacia amplias zonas del centro y sur de Mesoamérica, incluyendo regiones costeras del Golfo de México y del Pacífico, lo que permitió el acceso a bienes exóticos como el jade y el *Spondylus*.



Figura 14. Collar de *Spondylus* de la cultura Teotihuacana. Tomada del Museo de la cultura Teotihuacana (s.f.). Recuperada de <https://inah.gob.mx/red-de-museos>

El *Spondylus* aparece integrado en contextos rituales y ornamentales de la ciudad, revelando su importancia simbólica dentro del aparato ideológico teotihuacano. En Teotihuacán, el *Spondylus* representaba la conexión entre los mundos cósmicos y terrestres, simbolizando la fertilidad y el ciclo de la vida ligado al agua y la lluvia. Su incorporación en rituales y

ofrendas sostenía el poder religioso y político de las élites, y reflejaba su acceso a redes de intercambio de larga distancia. En particular, su presencia en el templo de Quetzalcóatl y otros espacios ceremoniales sugiere un uso ritualizado y codificado del molusco dentro del imaginario teotihuacano (Cabrera & Cowgill, 2019). Asimismo, su aparición en objetos ornamentales como collares o pectorales indica que el *Spondylus* funcionaba como marcador de estatus y como símbolo de prestigio, además de ser un elemento clave dentro de las estrategias de diplomacia y cohesión regional. Un ejemplo de objeto ornamental sería, un collar elaborado con placas de concha *Spondylus*, fue hallado en un contexto ritual y se presenta en la figura 14, lo que refuerza la dimensión ceremonial y simbólica de su uso (Moragas & Sarabia, 2007).

Mexicas

El último estudio de caso se centrará en el análisis del Imperio Mexica. Los mexicas consolidaron su poder mediante la conformación de la Triple Alianza, integrada por las ciudades de México-Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan, bajo la autoridad política de un *tlatoani*. Los mexicas ejercieron un control hegemónico en la región desde la fundación de Tenochtitlan en 1325 d.C. hasta su derrota en 1521 d.C. por parte de las fuerzas españolas aliadas con diversos pueblos indígenas subyugados, como los tlaxcaltecas y totonacas (Vizcaíno, 1983).

Los mexicas fueron una sociedad guerrera que consolidó un extenso dominio territorial mediante campañas militares en las que sometieron a diversos pueblos. Así, lograron expandir su influencia desde el Valle de México hacia las regiones del Golfo de México y del océano Pacífico, siguiendo un modelo de control territorial y económico similar al de culturas anteriores como la teotihuacana. La influencia y el control territorial les permitió explotar al máximo los recursos naturales, incluida la pesca, y establecer rutas comerciales para el intercambio de productos valiosos como el *Spondylus* (Villalobos, 2020).

Durante su expansión hacia regiones costeras como Sinaloa, los mexicas incorporaron la pesca marina como complemento a su economía agrícola y lacustre. Si bien explotaban los recursos del lago de Texcoco, el acceso a productos marinos como el *Spondylus* exigía el control o alianza con comunidades litorales (Véase Figura 15).

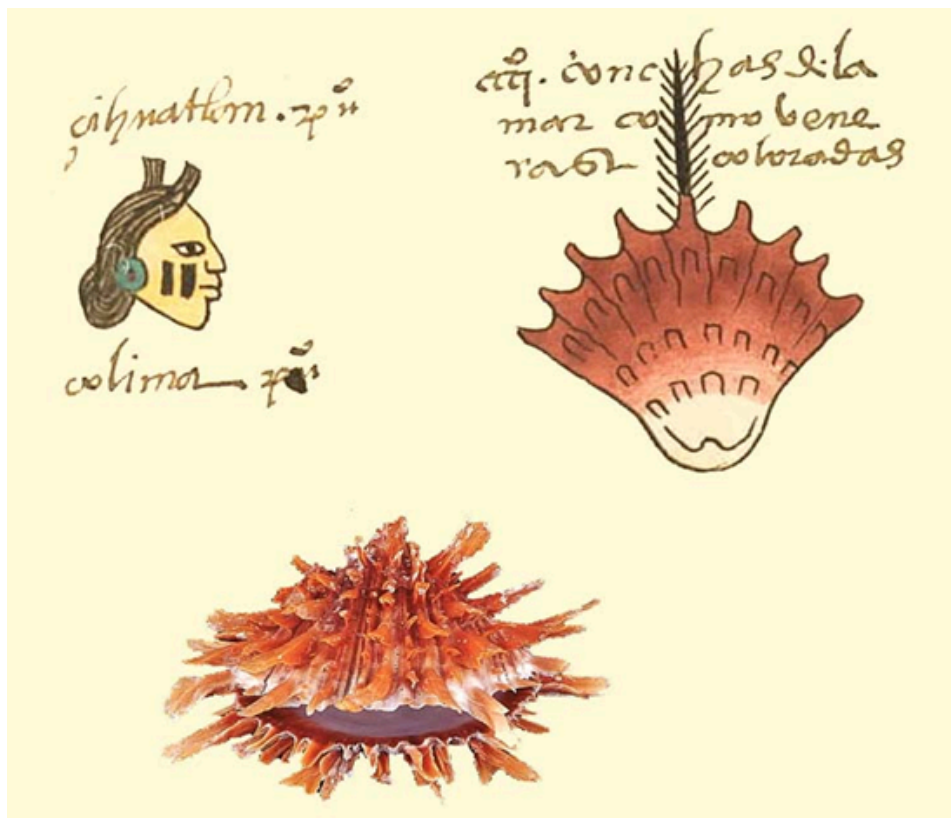


Figura 15. Tributo de Cihuatlán (*Lugar de Muchas Mujeres*). Localizado en la Costa del Pacífico, describe a *Spondylus*, una rara y valiosa concha. Adaptado de Pohl (s.f.).

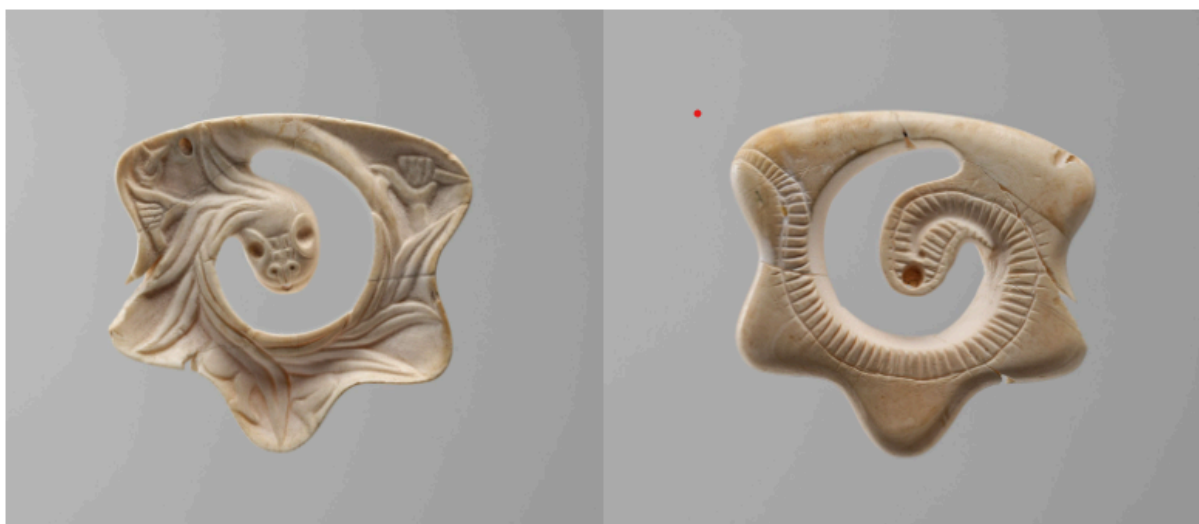


Figura 16. *Ehecacózcatl*. Adaptada de The Metropolitan Museum of Art. (s.f.). Recuperada de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/812477>

A través de los vínculos con las comunidades litorales obtenían pescado y moluscos valorados no solo por su utilidad, sino por su carga simbólica. El *Spondylus*, particularmente apreciado por su rareza y color, fue utilizado en joyería, objetos rituales e instrumentos

musicales, y era considerado un símbolo de estatus entre las élites mexicas (Villalobos, 2020). Uno de los símbolos rituales característico como objeto es el *ehcacózcatl*, un caracol cortado utilizado como pectoral, visible en la figura 16, mientras que su representación divina aparece en la figura 17, en la página 61 del *Códice Magliabechiano*.



Figura 17. Representación de Ehecatl, señor del viento. Portando en su pecho el ehcacózcatl (caracol cortado), actualmente conservada en la Biblioteca Nacional Central de Florencia, Italia. Tomada del *Códice Magliabechiano* (s.f., fol. 61r), imagen extraída de Loubat (1904).

Para los mexicas, el *Spondylus* era un símbolo cargado de significado religioso y político, vinculado a la fertilidad, la sangre y la guerra. Diversos estudios han demostrado que las conchas eran empleadas en ceremonias para honrar a deidades como Tláloc, dios de la lluvia, y Chalchiuhtlicue, diosa de los lagos, representando abundancia y vida (Velázquez, 2004). Su uso en ornamentos y objetos rituales reflejaba un vínculo con la sacralidad del agua y la fertilidad de la tierra, esenciales en la cosmovisión mexica. Además, el *Spondylus* simbolizaba la fuerza vital de la sangre derramada en los sacrificios, reafirmando la relación entre vida, muerte y poder político.

La relación de la sociedad mexicana con sus deidades fue compleja y rica, rindiendo culto a diversas entidades divinas estrechamente vinculadas al agua y la pesca. El culto a Tláloc, Opochtli (dios de la pesca) y Chalchiuhtlicue evidencia la importancia central del agua y los recursos naturales para los mexicanos. La relación se materializa, por ejemplo, en joyas elaboradas con conchas de moluscos que representan a las deidades, como el mencionado *ehcacózcatl* visto en la fotografía de la figura 16, una pieza que se llevaba en el pectoral y simbolizaba una trinidad de dioses elementales del viento: Quetzalcóatl, Ehecatl y Xólotl, tal como se ilustra en la página 61 del *Códice Magliabechiano* (Velázquez, 2020).

En suma, el *Spondylus* no fue para los mexicanos un simple material ornamental, sino un potente símbolo de fertilidad, sacrificio y legitimación del poder. Su posesión y uso por parte de las élites reflejaba el control sobre los recursos más valiosos y reforzaba su conexión con lo divino.

IV.II. Área Andina: objetos rituales y usos simbólicos del *Spondylus*

Moches

Fue una de las sociedades más relevantes que se desarrolló en la costa norte del Perú durante el Periodo Intermedio Temprano (100–800 d.C.). La organización política y religiosa mochica se asentó principalmente en los valles de los ríos Jequetepeque, Chicama, Moche y Virú, donde surgieron grandes centros urbanos, arquitectura monumental y avanzados sistemas de irrigación. En dicho entorno se consolidó una estructura jerárquica en la que el poder se manifestaba mediante representaciones iconográficas, construcciones ceremoniales y objetos rituales, entre los cuales destacan las conchas de *Spondylus*.

El territorio moche estuvo compuesto por señoríos regionales autónomos, unidos por elementos culturales comunes pero con desarrollos internos diferenciados. El complejo arqueológico de las Huacas del Sol y de la Luna en el valle de Moche constituye un ejemplo ilustrativo, ya que las investigaciones han documentado allí contextos urbanos de producción artesanal directamente vinculados con el culto religioso y la autoridad política. Según Uceda (2010), la elaboración de objetos rituales en ese emplazamiento se realizaba bajo el control de sectores privilegiados, reflejando una estrecha articulación entre manufactura y esfera ceremonial.

Entre los objetos elaborados con *Spondylus*, las orejeras adquieren un protagonismo particular al actuar como indicadores del prestigio social y del valor simbólico atribuido al molusco. Las piezas de *Spondylus*, utilizadas por individuos de alto rango, no solo cumplían una función ornamental, sino que actuaban como marcadores de estatus y legitimidad. La tumba del Señor de Sipán, descubierta en Huaca Rajada, proporciona evidencias claras de dicha asociación: el conjunto funerario contenía orejeras y otros elementos confeccionados con materiales valiosos como *Spondylus*, oro y turquesa (Véase Figura 18), todos ellos restringidos a las élites gobernantes (Castillo & Uceda, 2007).



Figura 18. Juego de orejeras de la cultura Moche. Adaptada de Museo Larco (s.f.), *Catálogo en línea* (ML100849 y ML100850). Recuperada de <https://www.museolarco.org/catalogo/ML100849> y <https://www.museolarco.org/catalogo/ML100850>

En el ámbito ceremonial moche, el *Spondylus* desempeñó un papel destacado como símbolo ritual vinculado a la divinidad, la fertilidad y el poder político. Su representación en contextos iconográficos y su incorporación a piezas de cerámica y adornos rituales remiten a una cosmovisión en la que los elementos acuáticos, esenciales para la agricultura en un entorno árido, estaban estrechamente asociados a la legitimidad del poder. Las conchas aparecen con frecuencia en imágenes relacionadas con deidades marinas o pluviométricas, sugiriendo su carácter mediador entre los seres humanos y las fuerzas sobrenaturales. Las piezas halladas en enterramientos señalan un uso orientado a la protección espiritual y a la jerarquización social. En la práctica, el *Spondylus* no era concebido simplemente como un bien de prestigio,

sino como un medio de acceso a la energía vital del mar y al restablecimiento del equilibrio cósmico. El control sobre su circulación y uso estaba fuertemente asociado a los sectores dominantes, que utilizaban dicho recurso como herramienta de legitimación (Bernier, 2008).

El empleo de *Spondylus* también guarda relación con el medio ecológico. La franja litoral septentrional del Perú está sujeta a la influencia del fenómeno de El Niño, cuyas oscilaciones afectan significativamente tanto la agricultura como la pesca. Caramanica et al. (2020) han argumentado que la cultura Moche respondió a la inestabilidad mediante estrategias de diversificación agrícola y almacenamiento. Tradicionalmente vinculado al mar, la fertilidad y los ciclos hídricos, el *Spondylus* pudo haber funcionado como marcador simbólico en prácticas rituales dirigidas a mitigar o interpretar fenómenos climáticos extremos.

Las orejeras mochicas elaboradas con *Spondylus* deben interpretarse entonces como componentes de un entramado de significados donde se entrelazan lo material, lo ritual y lo ecológico. Según Sagárnaga (2021), los ornamentos de *Spondylus* formaban parte de una semántica visual del poder, mediante la cual el cuerpo de las figuras de autoridad se convertía en soporte para la comunicación simbólica frente a la colectividad y las entidades sobrenaturales.

Waris

Durante el Horizonte Medio (aproximadamente 550–1000 d.C.), el Estado Wari se consolidó como una de las primeras experiencias de integración política a gran escala en los Andes centrales, con su centro administrativo en la actual región de Ayacucho. En dicho proceso de expansión territorial y articulación macroregional, los objetos rituales adquirieron un papel central en la construcción del poder y la legitimación de las élites. Uno de los materiales que concentró un alto valor simbólico en dicho contexto fue el *Spondylus*, cuya presencia en contextos ceremoniales y funerarios revela su profundo significado espiritual y político.

La obtención del *Spondylus*, molusco propio de aguas cálidas tropicales, implicó necesariamente una red de contactos con sociedades costeñas como la mochica. González y Mesía (2001) señalan que los Wari no solo incorporaron el *Spondylus* material por su atractivo estético, sino también por su carácter ritual vinculado a la fertilidad, al mar y a los ancestros. Su uso estuvo particularmente asociado al ejercicio del poder, la representación del estatus y la mediación con entidades sobrenaturales. En el marco ideológico del Estado Wari,

el *Spondylus* adquirió una dimensión integradora al representar el dominio sobre distintos pisos ecológicos y la conexión espiritual entre regiones desiguales. Según Kaulicke (2000), el *Spondylus* fue un medio de legitimación política que expresó el control sobre recursos costeros y su transferencia simbólica hacia las élites del altiplano.



Figura 19. Botella Wari de doble cámara. Tomada de The Metropolitan Museum of Art. (s.f.). *The Met Collection* (67.167.35). Recuperada de <https://www.metmuseum.org/art/collection/search/309503>

La circulación del *Spondylus* en contextos funerarios y rituales revela una estrategia deliberada de centralización ideológica, donde lo material y lo simbólico convergían para reforzar la autoridad del Estado. Así, el *Spondylus* no solo funcionó como bien ritual de prestigio, sino como emblema de unidad política y cohesión cultural dentro del sistema wari.

Un claro ejemplo de dicho simbolismo se observa en una botella de doble cámara hallada en el santuario de Pachacámac, actualmente conservada en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York (Véase Figura 19). La pieza presenta la figura de un personaje tocado con un sombrero de cuatro puntas, distintivo de la élite wari, quien sostiene una valva de *Spondylus*. La iconografía que presenta refuerza la interpretación del molusco como objeto sacralizado dentro de rituales religiosos de alto rango. El santuario de Pachacámac, ubicado en la costa central, al sur de la actual ciudad de Lima, constituyó uno de los principales centros ceremoniales del área andina, con ocupación continua desde la cultura Lima hasta el periodo

Inca. Durante la etapa Wari, se construyeron estructuras como el Templo Pintado, decorado con murales policromos que incluyen figuras zoomorfas, antropomorfas y geométricas, las cuales reflejan una sofisticada iconografía ritual. La arquitectura ceremonial no solo evidencia la expansión del aparato estatal wari hacia territorios costeros, sino también una estrategia de integración ideológica mediante objetos simbólicamente cargados como el *Spondylus* (Pozzi-Escot, 2023).

Investigaciones más recientes han revelado la existencia de un taller especializado en el trabajo con *Spondylus* dentro de un edificio ritual del propio santuario. Según Eeckhout, Ledesma y Dávila (2023), dicho espacio operó como centro de manufactura y transformación del molusco, lo que refuerza su relevancia ritual no solo en tiempos imperiales tardíos, sino también en la tradición ceremonial de larga duración del sitio. La presencia de dicho taller sugiere que Pachacámac no fue únicamente un lugar de veneración oracular, sino también un nodo central en la circulación, revalorización y resignificación ritual del *Spondylus* en la costa central.

Incas

A partir del siglo XIV, el proceso de expansión del poder incaico desde los Andes centrales condujo a la formación del Tahuantinsuyo, el mayor sistema estatal prehispánico de América del Sur. El complejo entramado político-territorial del Tahuantinsuyo abarcó desde el sur de Colombia hasta el norte de Chile y Argentina, e integró tanto los valles interandinos como zonas costeras y selvas de piedemonte. La consolidación de dicho imperio no solo implicó estrategias militares y administrativas, sino también mecanismos de integración ideológica y cultural que se manifestaron en el ámbito ritual y material.

Uno de los elementos simbólicos clave en la lógica de dominación fue el *Spondylus*, conocido en lengua quechua como *mullu*. Su valor trascendía lo estético, ya que representaba la fertilidad, la abundancia, el agua y la conexión entre los distintos niveles del cosmos andino. Hocquenghem (1999) ha señalado que su color rojo anaranjado evocaba la sangre y el fuego, atributos sagrados vinculados a la vida, la muerte y la regeneración. El *mullu* era concebido como un bien de los dioses, un manjar reservado para las deidades, y su uso estaba estrictamente regulado por las élites, quienes controlaban su circulación dentro de las redes de intercambio.

Murra (1975) interpretó el rol del *Spondylus* dentro del esquema de economía vertical andina como un bien ritual transportado desde las costas tropicales hacia los centros ceremoniales del altiplano, actuando como mediador entre regiones ecológicas complementarias. Siguiendo la línea de Murra, el molusco no solo articulaba espacios geográficos diversos, sino que legitimaba la autoridad política mediante la distribución controlada de bienes simbólicos de alto valor. Moore y Vilchez (2016) han documentado su presencia en contextos arqueológicos de la costa norte peruana bajo dominación inca, lo cual refuerza la hipótesis de una continuidad simbólica y política del *Spondylus* desde culturas anteriores hasta el periodo imperial.

La expansión inca fue básicamente militar y de conquista, al avanzar hacia la costa, adentrándose en territorio Chimú, se encontró con resistencia local por parte de sus elites, las cuales intentaron resistir, pero no fueron rival para la superioridad militar de los generales incas como Tupac Yupanqui y su hermano Tupac Capac, los cuales se encargaron de la expansión inca hacia el norte y vencieron entre otros al Señor de Chimor, quien fue impresionado y enviado al Cusco. No solo llevaron consigo hacia el Cusco a los señores prisioneros, sino que desplazaron a una gran cantidad de artesanos de diferentes culturas para que trabajasen para ellos en su capital. (Rostworowski, 2013)



Figura 20. Botella gollete de asa y estribo chimú-inca. Originaria de la costa norte del Perú. Tomada de Museo Larco (s.f.), *Catálogo en línea* (ML027282). Recuperada de <https://www.museolarco.org/catalogo/ML027282>

Una expresión concreta de la integración cultural de los Incas tras la conquista puede observarse en una botella de gollete de asa y estribo clasificada como Chimú-Inca, procedente de la costa norte peruana (Véase Figura 20). Aunque la botella analizada podría haber sido utilizada en diversos ritos religiosos, su temática presenta un estilo naturalista, característico de la cultura Chimú y estrechamente vinculado con la producción agrícola como finalidad ritual.

Las botellas gollete de asa y estribo se encuentran representadas con motivos variados, tales como frutas, embarcaciones o, en el caso presente, conchas marinas. Dada la importancia ritual del *Spondylus*, no resulta sorprendente hallar una iconografía tradicional centrada en dicho molusco dentro de un diseño con estas características.

Asimismo, se aprecia una clara influencia inca en la forma del gollete; sin embargo, la representación de un ave pequeña en la unión entre el gollete y el cuerpo de la botella remite de forma evidente al estilo Chimú, al igual que otras figuras decorativas, como monos u otros animales. (Carrión, 1955)

La pieza revela la fusión de estilos formales y decorativos entre ambas tradiciones, y representa escenas rituales donde el *Spondylus* ocupa un lugar central, tal como ocurre también en la iconografía wari. La Botella gollete de asa y estribo chimú-inca ilustra el modo en que los incas se apropiaron de elementos artísticos y simbólicos de sociedades conquistadas para integrarlos en su propio sistema de representación del poder (Rostworowski, 2013).

La dimensión ritual del *Spondylus* alcanza uno de sus niveles más complejos en los contextos de alta montaña vinculados al ritual de la *capacocha*. Los sacrificios de carácter estatal implicaban el ofrecimiento de niños y objetos suntuarios a las deidades tutelares del paisaje, especialmente a los *apus* o montañas sagradas. En el caso del volcán Llullaillaco, a más de 6.700 metros de altitud, se hallaron tres niños momificados acompañados de un conjunto de cerca de 140 objetos votivos, entre los cuales destacan miniaturas zoomorfas de camélidos elaboradas en metal y en *Spondylus* (Mignone, 2009). La asociación del *Spondylus* con la fertilidad y la reproducción se expresa claramente en la diferenciación simbólica de género: los camélidos machos eran fabricados en metal, mientras que las hembras se tallaban en *Spondylus*, evocando así una diada reproductiva cargada de sentido propiciatorio.

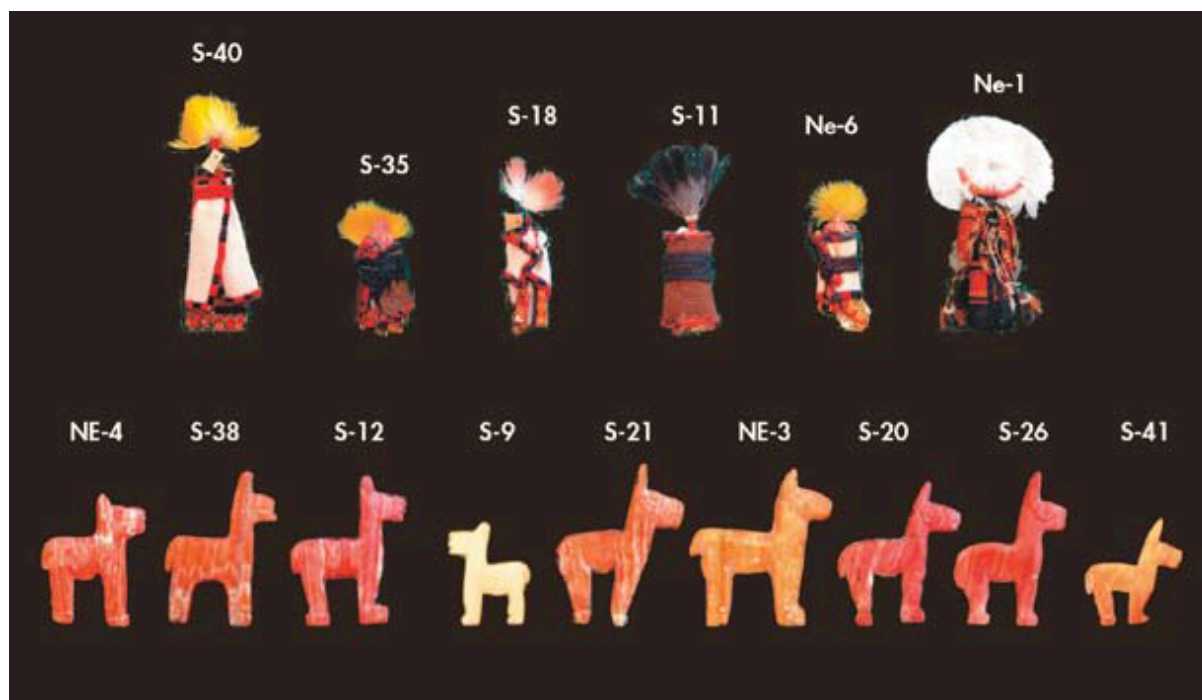


Figura 21. Figuritas votivas de *Spondylus* asociadas al ritual de *capacocha* en el volcán Llullaillaco. Figuritas antropomorfas (arriba) y figuritas zoomorfas de *Spondylus* (abajo). Tomada de Mignone (2009)

La disposición ritual de las figuritas sugiere una concepción profundamente relacional entre el mundo humano y las fuerzas de la naturaleza. Dentro del marco ritual, el *Spondylus* no solo cumplía una función ornamental o económica, sino que operaba como canalizador del equilibrio cósmico. Lejos de constituir una imposición puramente estatal, la *capacocha* aparece como un espacio de articulación entre la hegemonía incaica y las prácticas locales de reciprocidad con lo sagrado, donde el *Spondylus* desempeñaba un papel esencial como símbolo vital del orden andino. (Mignone, 2009)

IV.III. Reflexión comparativa sobre el simbolismo del *Spondylus*

Tras analizar las piezas seleccionadas, desde Mesoamérica hasta el área Andina, se hace evidente la riqueza y diversidad de los estilos artesanales y simbólicos vinculados al uso del *Spondylus*. A pesar de las diferencias cronológicas, geográficas y culturales, todas las manifestaciones analizadas comparten un denominador común: la incorporación del *Spondylus* en contextos altamente significativos.

Ya sea como un indicador de estatus social, como ofrenda ritual, como parte de ajuares funerarios o como símbolo de vínculo con las divinidades, cada objeto analizado nos permite

comprender el profundo valor simbólico y material que el *Spondylus* adquirió en el mundo prehispánico. Asimismo, el hecho de que muchas piezas se encuentren en contextos rituales y sagrados refuerza la idea de que el *Spondylus* no fue simplemente un objeto de lujo, sino un verdadero mediador entre mundos: lo terrenal y lo divino, lo humano y lo natural. La variedad de formas, usos y estilos no solo refleja la maestría técnica de cada cultura, sino también las formas específicas en las que cada sociedad conceptualizaba el poder, la fertilidad, la muerte y lo sagrado.

V. Contextos arqueológicos relacionados con el *Spondylus*

A lo largo del trabajo, hemos podido observar una serie de culturas diferentes, pero similares, que habitaron espacios con una gran diversidad ecológica, a la cual se adaptaron; desde sus respectivas regiones expandieron su poder e influencia hasta su caída, desaparición o hasta el contacto con los españoles. Hay cientos de sitios arqueológicos y estudios que podría mostrar, pero quisiera centrarme en tres estilos de sitio arqueológico concreto que creo que pueden aportar más luz e información a la importancia del *Spondylus* y su relación con las sociedades mesoamericanas y andinas.

Por ende, he elegido un puerto de entrada del *Spondylus*, un taller de manufactura de conchas y por último un lugar de culto de gran importancia. Como hemos visto con anterioridad, fueron muchas las sociedades que se relacionaron con el *Spondylus*, por ello me centraré en dos que considero que son de gran relevancia y además tuvieron contacto directo con los españoles en época postcolonial, los Mexicas y Mayas para el caso Mesoamericano y los Inca para el caso Andino.

V.I. Sitios arqueológicos en Mesoamérica

Como he comentado en los apartados anteriores, la arqueología en las regiones Andinas está relativamente más avanzada en relación con la figura del *Spondylus* que las intervenciones arqueológicas del mismo en Mesoamérica. Es por ello que el presente apartado será dedicado a diferentes sociedades mesoamericanas, al menos en lo que a puertos marítimos y talleres de conchas especializados se refiere.

Tras una revisión bibliográfica exhaustiva y el análisis de múltiples artículos, resulta complejo identificar puertos específicos en las sociedades mesoamericanas que evidencien una relación directa con el *Spondylus*. Al igual que en el caso maya, se han registrado sitios arqueológicos con una notable concentración de ejemplares de *Spondylus*; sin embargo, no ha sido posible su vinculación con talleres especializados en su manufactura, a diferencia de lo que ocurre en las regiones andinas, donde las evidencias al respecto son numerosas. (Cobos, 2021)

V.I.I. Puertos mayas e intercambio de conchas: los casos de Vista Alegre y Chiapa de Corzo

En la civilización maya, la circulación de conchas marinas, especialmente el *Spondylus*, constituyó un componente clave en los circuitos comerciales a larga distancia. Considerados bienes de prestigio por su rareza, su coloración intensa y su brillo anacarado, fueron altamente valorados por su simbolismo ritual y como objeto legitimador del estatus de las élites. Su explotación, transformación y distribución involucro tanto zonas costeros como centros de interiores, en un proceso continuo, desde el Formativo hasta el Postclásico, como evidencian diversos sitios arqueológicos. (Velázquez & Castillo, 2022)

El puerto de Vista Alegre, ubicado en la costa norte de Quintana Roo, península del Yucatán, representa un ejemplo concreto de asentamiento con funciones portuarios durante el Clásico Terminal y el Postclásico (800-1521 dC. aprox.).



Figura 22. Pectorales de concha marina hallados en el puerto de Vista Alegre. Pectorales de *Strombus galeatus* (a) y de *Spondylus princeps* (b). Tomada de Velázquez, Valentín & Lowe (2015)

Diversas investigaciones llevadas a cabo en el sitio documentan una estructura urbana organizada, con arquitectura monumental y artefactos de origen no local (Véase Figura 22), reforzando así su identificación como punto de redistribución dentro de una red de

intercambio marítimo regional. Dada su localización estratégica en entorno protegido de manglares, el sitio habría conectado rutas costeras del Caribe con asentamientos del interior peninsular, facilitando el flujo de bienes como la sal, miel, textiles y conchas marinas (Glover & Rissolo, 2005)

Aunque en Vista Alegre no se han hallado depósitos de conchas, recordemos que no solo comerciaban con conchas de *Spondylus*, su rol como centro articulador sugiere que estuvo vinculado a su intercambio, procedentes de la costa del Pacífico o el Golfo de México. Se puede constatar gracias a hallazgos en otros asentamientos al norte de la península, como Cobá o Jaina, donde si se han encontrado objetos de *Spondylus*, confirmándonos así la existencia de un mercado maya activo de conchas incluso en regiones que no tendrían acceso directo, acentuando así el valor simbólico del *Spondylus*. (Velázquez & Castillo, 2022)

Por su parte, Chiapa de Corzo nos ofrece uno de los testimonios más antiguos del uso de conchas marinas en contextos rituales y funerarios. Ya en el Formativo Medio (900-500 aC), el asentamiento desarrolló una estructura política jerarquizada, tal como nos muestran las tumbas de la élite local encontradas en su zona ceremonial. En particular, la Tumba 1 del Montículo 11, fechada hacia el 700 aC. aproximadamente, albergaba un ajuar compuesto por collares de jade entrelazados con planchas de conchas, colgantes y pendientes de nácar, pectorales hechos de *Strombus galeatus* y de *Spondylus princeps* como podemos observar en la figura 22 y también se encontró una máscara funeraria (Véase Figura 12) que cubría la cara de la señora de la tumba 1. (Velázquez, Valentín & Lowe, 2015)

La presencia de diversos objetos de concha en Chiapa de Corzo, no solo evidencia el acceso a productos de zonas lejanas, sino también una incipiente especialización artesanal en la transformación de conchas en objetos de prestigio. Las piezas analizadas, por su diseño y técnicas de manufactura, se relacionan con tradiciones culturales olmecas y con redes de intercambio a larga distancia, posicionando a Chiapa de Corzo como un centro clave para la articulación temprana del intercambio interregional en Mesoamérica, y aunque en origen pertenece a la cultura Olmeca, la influencia de los mayas en la región sería clave para su desarrollo durante el periodo Clásico (250-900 dC.). (Velázquez, Valentín & Lowe, 2015)

Ambos sitios, Vista Alegre y Chiapa de Corzo, aunque distantes en espacio y tiempo, nos reflejan una clara continuidad y adaptabilidad del intercambio de conchas dentro del mundo

maya. Mientras Chiapa de Corzo refleja una etapa temprana de centralización política y económica basada en bienes de prestigio, Vista Alegre nos muestra la consolidación de rutas marítimas complejas en el Postclásico, donde la navegación, el almacenaje y la redistribución eran actividades organizadas por estructuras políticas especializadas. En ambos casos el intercambio de conchas tuvo valor económico y un peso ritual y simbólico fundamental en la cosmovisión maya. (Glover & Rissolo, 2005)

V.I.II. Talleres de conchas en Mesoamérica

Como se ha evidenciado a lo largo del presente trabajo, la manufactura de conchas marinas, en especial el *Spondylus*, constituyó una actividad artesanal de alto valor simbólico y económico en diversas sociedades mesoamericanas. Sin embargo, a pesar del abundante registro arqueológico de objetos elaborados y material asociado al *Spondylus*, la identificación de talleres especializados como unidad física delimitada es excepcionalmente rara. Debido a la naturaleza dispersa de la producción, al uso de espacios domésticos multifuncionales y a la movilidad de los artesanos. Los hallazgos conservados suelen ser más bien indicios indirectos de manufactura: residuos de talla, herramientas, preformas o contextos de producción (Velázquez, 2004)

Uno de los pocos sitios donde sí se ha podido documentar de forma más clara un espacio de producción artesanal de concha ha sido Ejutla, en el valle de Oaxaca, que perteneció a la sociedad Zapoteca (ca. 500 aC. - 1521 dC.). Las excavaciones revelaron evidencias consistentes con un taller doméstico especializado, incluyendo herramientas de sílex, fragmentos de concha, núcleos, preformas y cuentas terminadas. Las especies empleadas, como *Pinctada mazatlantica* y el *Spondylus*, habrían sido importadas desde la costa del Pacífico y procesada localmente para su conversión en ornamentos. Lo que nos demuestra una especialización artesanal pero desarrollada en un contexto doméstico sin necesidad de una infraestructura monumental (Feinman & Nicholas, 1995)

Para el caso maya encontramos el sitio de Ceibal, en la región del Peten, Guatemala, ubicado a la orilla del río La Pasión, recordemos que es uno de los ríos utilizados por los mayas para el intercambio interregional, como podemos observar en el mapa de la figura 5. Aunque no presenta un taller delimitado en términos arquitectónicos, las investigaciones recientes identificaron zonas de actividad artesanal dentro del espacio ceremonial, con alta densidad de

herramientas líticas, restos faunísticos y conchas trabajadas indicando así la producción de objetos de prestigio, entre los ornamentos de concha, realizados *in situ*, posiblemente bajo el control de las élites. Aun así, no se ha podido identificar un “taller” especializado permanente, más bien se han delimitado áreas temporales o integradas a funciones ceremoniales. (Sharpe & Aoyama, 2023)

Y, por otro lado, en el Templo Mayor de Tenochtitlan, si bien no se ha encontrado un taller formal, el estudio microscópico y experimental de los objetos de concha depositados en las ofrendas indica que parte de su manufactura o su acabado final se realizaba en el mismo recinto sagrado. Gracias a los análisis microscópicos que nos aporta Adrián Vázquez en su Tesis Doctoral, “*Análisis de los objetos de concha del Templo Mayor de Tenochtitlan*”, se ha podido observar las técnicas empleadas, la calidad de los objetos y las marcas de herramientas lo que sugiere la existencia de artesanos altamente especializados, aunque no se haya excavado un taller como tal.

Podemos concluir que la evidencia arqueológica actual nos sugiere que la producción de objetos de concha en Mesoamérica fue una actividad ampliamente extendida pero difícil de ubicar con claridad por los pocos estudios existentes. La manufactura de objetos de concha pudo establecerse tanto en entornos domésticos como en espacios ceremoniales y en algunos casos los objetos llegaban casi finalizados y eran terminados localmente. Por tanto, nos obligaría a combinar la idea de “taller” siguiendo un modelo más flexible de producción artesanal, distribuida y multifuncional.

V.I.III. El *Spondylus* en el Templo de Quetzalcóatl de Teotihuacán y en el Templo Mayor de Tenochtitlan: Evidencias arqueológicas en contextos de ofrenda

Los objetos elaborados a partir de *Spondylus* han sido registrados de forma constante en contextos rituales de Mesoamérica. Destacaré dos sitios del Altiplano Central de México: el Templo de Quetzalcóatl, construido entre el 150 y el 250 d.C., aproximadamente, en Teotihuacán; y el Templo Mayor de Tenochtitlan, cuya construcción se inició con la fundación de la ciudad en 1325 d.C. y continuó hasta su destrucción por parte de los españoles a partir de 1521 d.C. . En ambos casos, la presencia de *Spondylus* se documenta en

contextos de ofrenda cuidadosamente preparados, lo que evidencia una circulación controlada de conchas dentro de complejos programas rituales estatales (Velázquez, 2019).

En el Templo de *Quetzalcóatl* de Teotihuacán se han encontrado depósitos rituales que contienen restos humanos sacrificados acompañados por una gran cantidad de materiales de prestigio, entre ellos conchas marinas como el *Spondylus*. Los objetos de *Spondylus* aparecen principalmente en forma de pectorales, discos, cuentas y placas, y fueron colocados dentro de los túneles de ofrenda bajo la pirámide, organizados con una lógica estructural, reforzando su rol dentro de actos de consagración arquitectónica (Bautista, 2017)

Además de consagrar el templo mediante rituales también se refleja el poder estatal teotihuacano expresado en los entierros masivos de individuos sacrificados, demostrando el control de una élite que tenía el poder administrativo para generar sacrificios tan suntuosos, sumado al hallazgo de espléndidos collares de *Spondylus* que imitaban mandíbulas humanas (Véanse Figuras 14 y 23) demostrando así una cuidadosa escenificación en dichos contextos rituales (Cabrera & Cowgill, 2019)



Figura 23. Collar de conchas y *Spondylus* del Templo de *Quetzalcóatl*. Fotografía de Gonzalo Gómez / INAH. Recuperada de Cabrera & Cowgill (2019).

A su vez, gracias a las intervenciones arqueológicas en el Templo Mayor se han podido documentar más de 100 ofrendas con objetos de concha, distribuidas en varias etapas constructivas del edificio. Las piezas más comunes son colgantes, cuentas, orejeras y placas, muchas de las cuales fueron halladas junto a otros materiales exóticos como jade, caracoles, obsidiana y restos animales. Formaban parte de depósitos cuidadosamente dispuestos al pie o en el interior de los basamentos, lo que nos indica un protocolo ritual estandarizado. (Velázquez, 2004)

El análisis malacológico realizado en las ofrendas reveló que la especie *Spondylus princeps* fue una de las más utilizadas en el recinto, tanto identificada como materia prima como ya transformada en diversos objetos. Aun así, como se puede observar en la figura 24, los mexicas, al igual que otras sociedades mesoamericanas, en comparación con las sociedades andinas, utilizaron una mayor diversidad de moluscos. (Velázquez, 2004)



Figura 24. *Ofrenda de conchas.* Descubierta en el Templo Mayor en el año 2023. Tomada de Shutterstock. Recuperada de <https://www.shutterstock.com/es/search/templo-mayor>

En Teotihuacán, a diferencia de Tenochtitlan, no se ha podido identificar evidencias de producción local de objetos de concha. Las piezas que se han hallado parecen haber sido traídas, ya manufacturadas o al menos casi elaboradas. Lo que nos sugiere que, aunque el uso de conchas fue igualmente importante, la organización del trabajo pudo haber sido diversa,

dependiendo de talleres periféricos en otros puntos del sistema urbano o de la región. (Moragas, 2004)

Podemos concluir que tanto en Tenochtitlan como en Teotihuacán, el *Spondylus* tuvo una presencia sostenida en contextos rituales de las élites. Lo que los diferencia principalmente es el contexto de las ofrendas, siendo más continuo y diversificado en el Templo Mayor y más estructurado y monumental en el Templo de Quetzalcóatl. La comparación nos pone en evidencia la alta versatilidad y la integración del *Spondylus* en diferentes sistemas rituales estatales dentro del altiplano mesoamericano. (Bautista, 2017)

V.II. Sitios arqueológicos en las regiones Andinas

V.II.I. Cabeza de Vaca: Puerto de entrada en la ruta del *Spondylus*

Comenzaré nombrando el sitio arqueológico de Cabeza de Vaca, ubicado en la provincia de Tumbes, Perú, que constituyó uno de los puntos principales en la red de intercambio del *Spondylus* y fue designado como capital provincial del Imperio Inca, gracias a su ubicación estratégica en la zona de contacto entre la costa norte peruana y el sur ecuatoriano. Cabeza de Vaca desempeñó un papel fundamental como puerto de entrada de dicho recurso, proveniente principalmente del área de Santa Elena (costa ecuatoriana) siendo su ubicación estratégica clave para ello, su entorno fluvial y costero facilitó la llegada de canoas desde el norte, lo que permitió el desembarco de *Spondylus* y su posterior traslado hacia el sur y este articulando las rutas marítimas y terrestres. (Barrazas, 2021)

Las evidencias encontradas en Cabeza de Vaca muestran una intensa actividad vinculada al procesamiento del *Spondylus* gracias a la identificación de talleres donde se trabajaba dicho material, lo que sugiere una economía especializada que se centró en su transformación. Teniendo en cuenta el peso que podía tener las conchas de *Spondylus*, antes de su transporte se hacían las primeras transformaciones para desbastarlo y prepararlo para terminar su manufactura a lo largo del camino en otros talleres de *tambos* antes de llegara su destino a través de las vías incaicas del Qhapaq Ñan. (Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan, 2013)

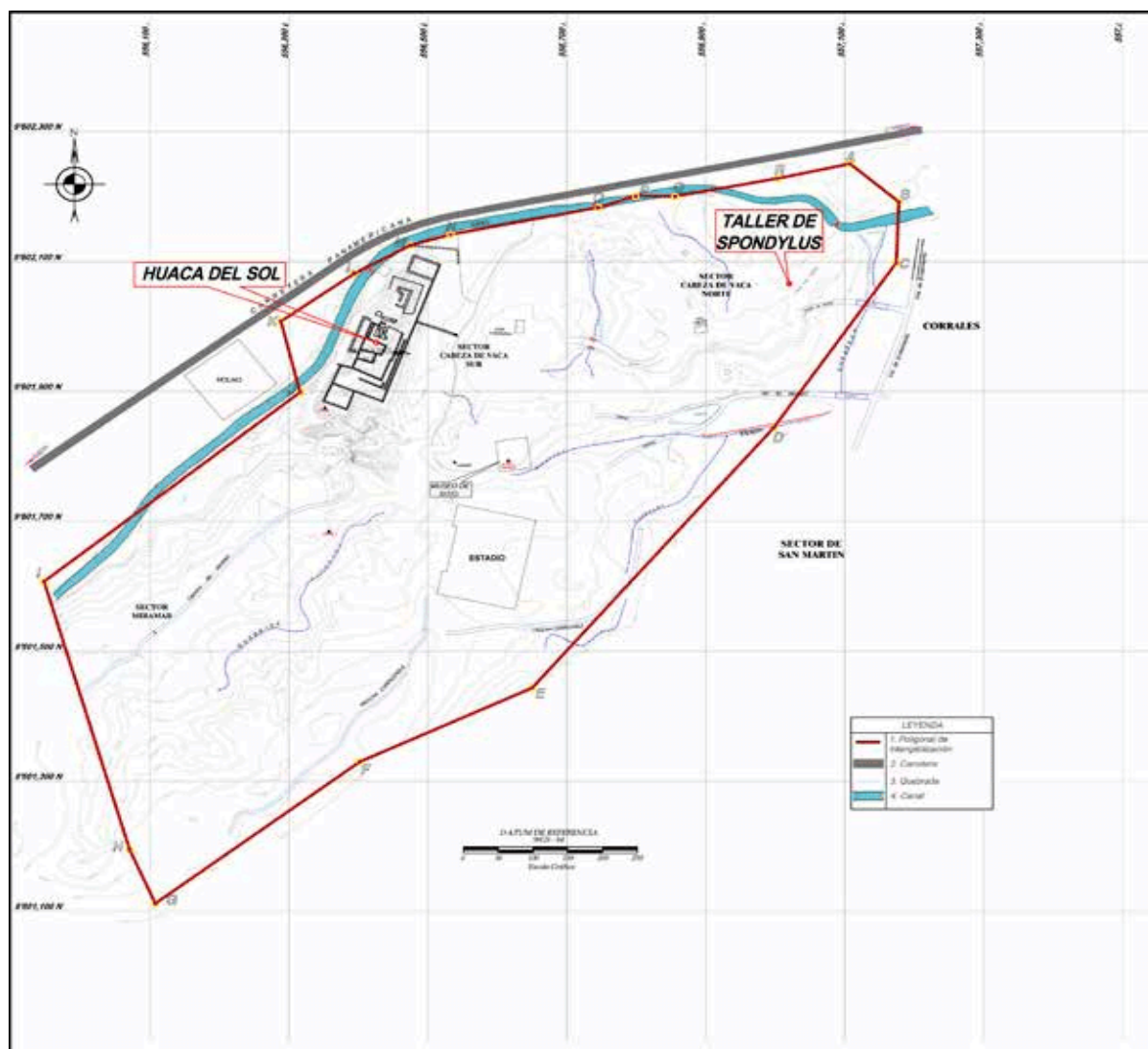


Figura 25. Plano de Cabeza de Vaca. Ilustración de Carolina María Vilchez. Tomada de Moore & Vilchez (2016)

Cabeza de Vaca no fue tan solo un punto logístico, también constaba de un espacio sagrado donde se reproducían y transmitían rituales en torno al *Spondylus* y el culto al agua, la fertilidad y la lluvia, importantes dentro de la cosmovisión Inca. La organización del espacio, la presencia de estructurales ceremoniales como la Huaca del Sol y hallazgos de ofrendas en el sitio refuerza la interpretación de enclave administrativo de gran importancia para los Incas. (Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan, 2013)

V.II.II. El Taller del Tambo de Rica Playa: Producción Especializada de *Spondylus* en la Costa Norte del actual Perú

El sitio de Rica Playa no es tan solo una muestra representativa de la especialización artesanal en torno al procesamiento del *Spondylus* durante el Horizonte Tardío (1438-1532 dC). El tambo de Rica Playa estaba conectado por rutas hacia el interior y albergaba un taller de manufactura donde se trabajaban los moluscos traídos desde Cabeza de Vaca. Se trataba de un *tambo*, es decir, una instalación administrativa y logística de uso estatal por parte del Imperio inca que formaba parte del sistema vial del Qhapaq Ñan. (Barrazas, 2021)

Las excavaciones revelaron una alta densidad de restos de conchas, núcleos de talla y herramientas líticas especializadas, lo que indica un proceso continuo y especializado de transformación del *Spondylus*. La falta de evidencias de espacios residenciales y ceremoniales refuerza la idea de que su función fuera simplemente productiva, orientada a abastecer centros mayores o redistribuir productos semiacabados.

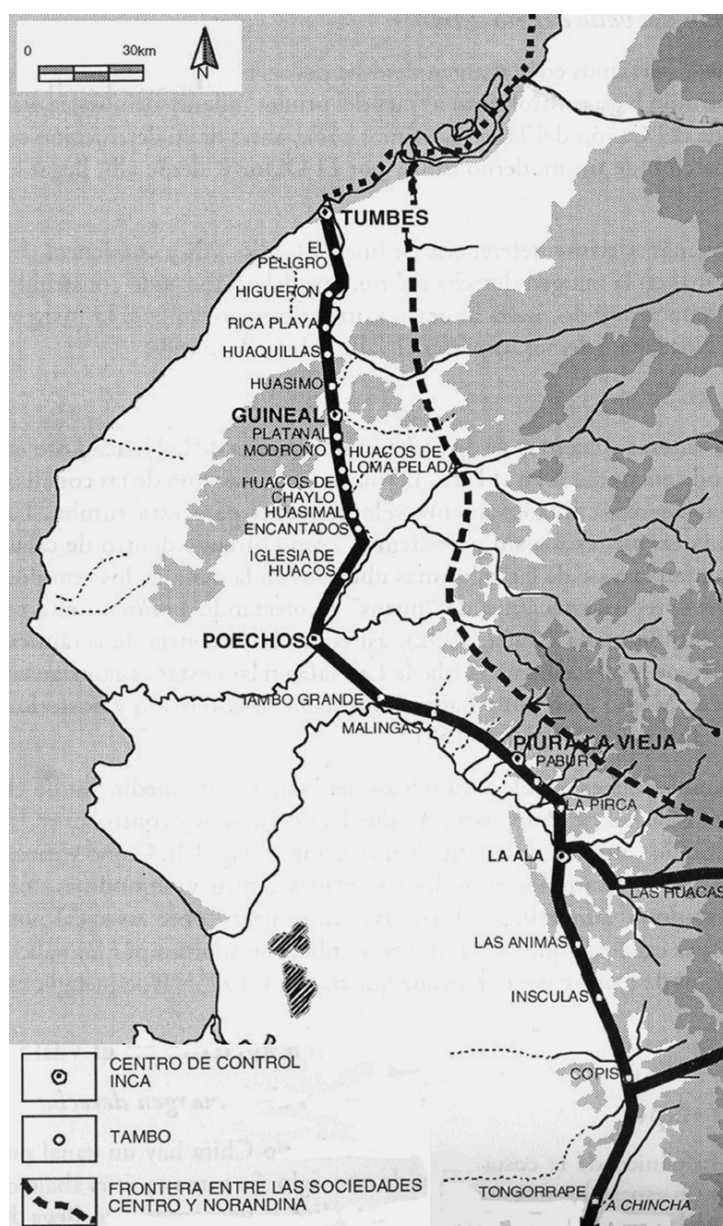


Figura 26. Ruta de intercambio en el extremo norte del Perú. Facilitaba el control estatal inca. Tomada de Hocquenghem, Melgar & Velázquez (2006)

Al estar asociado a un *tambo*, no solo proporcionaba alojamiento y almacenamiento, sino también sobre la producción y circulación del *Spondylus*. (Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan, 2013)

Como podemos observar en la figura 26, encontramos *tambos* a lo largo de la red vial inca, que ofrecían descanso en el camino y respondía una lógica de integración vertical promovida por el estado Inca, donde se combinaba infraestructuras de almacenamiento (*collcas*) y talleres de manufactura como Rica Playa. Podemos como el *tambo*-taller no era un enclave aislado, sino un punto clave que respondía a una articulación imperial de recursos de prestigio. Desde aquí, se transportaban los productos elaborados de *Spondylus* a lo largo del Qhapaq Ñan hacia santuarios, centros ceremoniales y espacios políticos andinos (Hocquenghem & Peña, 1994)

Rica Playa, nos deja ver parte del modelo de especialización estatalizado, donde la economía no solo responde a necesidades materiales, sino también rituales y simbólicas. Incluyendo talleres en contextos de *tambo*, vemos como los incas supieron integrar infraestructuras preexistentes en sus redes de control logístico y ceremonial, consolidando así el valor del *Spondylus* como bien sagrado y de prestigio. (Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan, 2013)

Se han encontrado restos de *Spondylus* en distintos sitios arqueológicos siguiendo los caminos de Tumbes, Cabeza de Vaca, Rica Playa, siguiendo hacia el sur el tambo de Solana, más adelante Poechos. Según dice Barrazas las fuentes coloniales habrían instalado *mitimaes* chinchanos y huancavilcas para controlar los flujos de conchas de *Spondylus* y otros bienes de intercambio hacia la sierra de Piura. Queda clara la gran importancia que se le dio al *Spondylus* y la necesidad de crear grandes redes de intercambio para hacerlo llegar a todos los rincones imperio inca. (Barrazas, 2021)

V.II.III. Pachacamac: Centro ritual panandino y eje del intercambio del *Spondylus* en el mundo prehispánico

El santuario de Pachacamac se ubica en el valle bajo del río Lurín, al sur de la actual ciudad de Lima, Perú, y es considerado uno de los espacios religiosos de mayor importancia y continuidad histórica en la costa central del Perú. Debido a que su ocupación se remonta a

inicios del periodo Intermedio Temprano, cuando la cultura Lima (100-600 dC) fue responsable de la construcción del denominado Templo Viejo. Sin embargo, no alcanzó especial relevancia hasta el Horizonte Medio (600-1000 dC aprox.), periodo en el que se integró al sistema de poder de la cultura Wari (550-1000 dC aprox.). (Kaulicke, 2000)

La fama de Pachacamac se debe principalmente al papel que jugó como oráculo. La deidad homónima, Pachacamac, era concebida como un dios creador, invisible y asociado al movimiento telúrico y al orden cósmico. Su templo fue destino de peregrinación que atravesaban la sierra, la costa y según algunas evidencias, incluso llegaban desde zonas lejanas como la actual región norte del Ecuador y la Amazonia, no sería de extrañar teniendo en cuenta su conexión a la red incaica del Qhapaq Ñan tanto por la costa como a la sierra. (Lumbreras et al., 2017)

CUADRO CRONOLÓGICO					
	CRONOLOGÍA ESTADÍSTICA	CRONOLOGÍA DEL ANTIGUO PERÚ			CRONOLOGÍA CONSTRUCTIVA EN EL SANTUARIO DE PACHACAMAC
		NORTE	CENTRO	SUR	
1533					
1470	HORIZONTE TARDÍO	INCA	INCA	INCA	ACLLAWASI / TEMPLO DEL SOL / TAURICHUMPI / EDIFICIO 47/ PLAZA DE LOS PEREGRINOS / CASA DE LOS QUIPUS
1100	INTERMEDIO TARDÍO	CHIMÚ LAMBAYEQUE	YCHSMA CHANCAY CASMA	CHINCHA CHURAJÓN CHIRIBAYA	PIRÁMIDES CON RAMPA
600	HORIZONTE MEDIO	MOCHICA TARDÍO	TEATINO PACHACAMAC NIEVERÍA	WARI VIÑAQUE CHAKIPAMPA TIWANAKU	TEMPLO PINTADO O TEMPLO DE PACHACAMAC CEMENTERIO UHLE
0	INTERMEDIO TEMPRANO	MOCHICA GALLINAZO VICUS	RECUAY LIMA MIRAMAR	NASCA	CONJUNTO ADOBITOS TEMPLO DE URPIWACHAQ TEMPLO VIEJO
900	HORIZONTE TEMPRANO	SALINAR KUNTURWASI	CHANKILLO CHAVÍN	PUCARÁ TOPARÁ OCUCAJE PARACAS CARHUA CHIRIPA	
1500	PERIODO INICIAL	CUPISNIQUE LAS HALDAS	GARAGAY MANCHAY	WANKARANI	
9000	PRE CERÁMICO	HUACA PRIETA PAIJÁN	KOTOSH SECHÍN CARAL TELARMACHAY LAURICOCHA GUITARRERO	CHINCHORRO QUEBRADA DE LOS BURROS	

Figura 27. Cronología constructiva del santuario de Pachacamac. Tomada de Lumbreras et al. (2017)

Llegado el periodo Incaico en el Horizonte Tardío, Pachacamac se integró a su sistema imperial del Tahuantinsuyo sin que perdiese su carácter autónomo. Lejos de sustituir los cultos locales o destruir sus estructuras, los incas los respetaron e introdujeron a su panteón y erigieron nuevas estructuras como el Templo del Sol que coexistieron con las edificaciones anteriores, demostrando así el peso ideológico que Pachacamac tuvo para diferentes sociedades que “compartieron” el lugar de culto a lo largo del tiempo (Véase Figura 27) y muestra también el alto valor estratégico para la consolidación del poder incaico en la costa central. (Lumbreras et al., 2017)

La magnitud del santuario se refleja en su extensión y articulación, abarcando más de 400 hectáreas distribuyéndose en sectores con funciones rituales, residenciales, administrativas y funerarias. Todo articulado por un sistema de cuatro murallas concéntricas encargadas de regular el acceso y delimitar el espacio sagrado, respondiendo a una lógica de exclusividad religiosa y de control del movimiento de personas, especialmente peregrinos.

Entre las principales estructuras podríamos destacar:

- El Templo del Sol: construido por los incas en la parte alta del santuario, de estilo cuzqueño, con muros de piedra y adobes finos, dedicado al culto solar y marca la reorganización del espacio ritual en tiempos del Tahuantinsuyo. (Véase Figura 28)

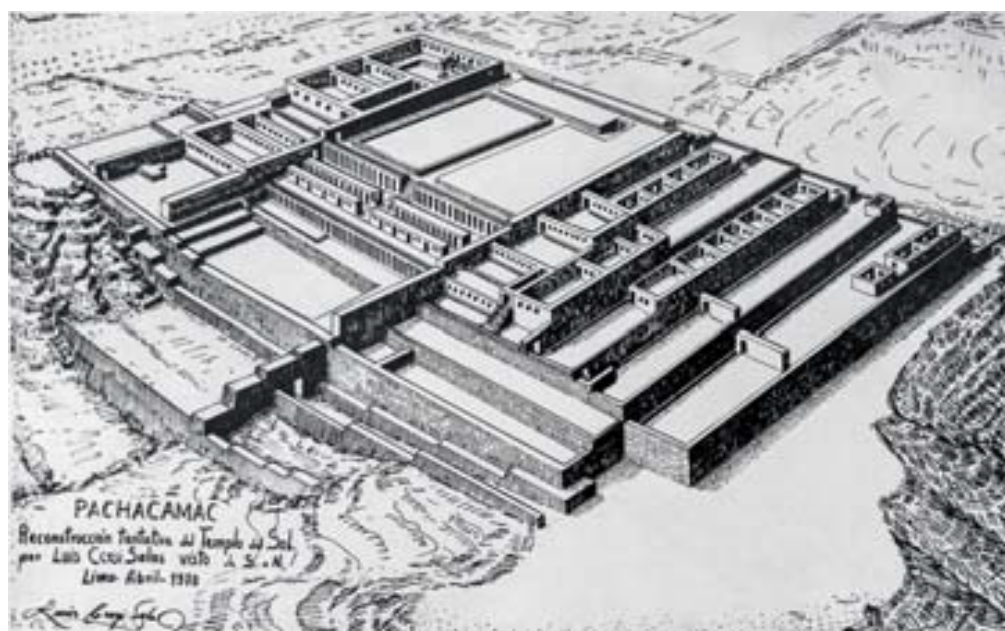


Figura 28. Dibujo reconstructivo del Templo del Sol. Luis Ccosi Salas, 1970. Archivo Guillén. Tomada de Lumbreras et al (2017)

- El Tiempo Viejo y el Templo Pintado: anteriores a la ocupación inca, donde se albergaban actividades rituales y en sus muros encontramos pinturas murales con representaciones de seres mitológicos marinos.
- El *Acllawasi* o Casa de las Escogidas: una residencia de mujeres dedicadas al servicio del culto, muchas de ellas provenientes de diversas regiones del imperio incaico.
- Pirámides con rampa: propias del periodo Ychsma (ca. 900 - 1532 dC.), pudieron cumplir funciones administrativas, religiosas y de almacenaje.
- Plaza de los Peregrinos y la Sala Central: fueron áreas de recepción y tránsito ritual, decoradas con murales y dispuestas en ejes ortogonales que reforzaban la dimensión ceremonial del recorrido.

Como he mencionado con anterioridad, Pachacamac refleja una sucesión y superposición de culturas que, lejos de eliminar los componentes anteriores, tendieron a integrarlos y resignificarlos. Inicialmente, fue parte del desarrollo de la tradición de la cultura Lima hacia el Intermedio Temprano, para posteriormente transformarse bajo la influencia Wari, convirtiendo el sitio en un mausoleo para la élite, como evidencian los complejos funerarios con ajuares de alto valor. (Kaulicke, 2000)

Alrededor del siglo X, tras el declive de la cultura Lima (ca. 200–700 d.C.) y la posterior influencia de la expansión Wari durante el Horizonte Medio (ca. 600–1000 d.C.), se consolida en la costa central la presencia de la cultura Ychsma. Los Ychsma transformaron el paisaje del santuario de Pachacamac al introducir un nuevo modelo urbanístico basado en pirámides con rampas, canales, calles, cementerios y espacios residenciales. Esta reconfiguración marcó una transformación clave en la consolidación del sitio como centro regional de culto y administración. El estado incaico en el siglo XV, encontramos una integración política y simbólica del Pachacamac al sistema imperial, construyendo nuevas estructuras como el Templo del sol y el *Acllawasi* adaptando los rituales locales a su propia cosmovisión, sin destruir la centralidad del oráculo (Lumbreras et al., 2017)



Figura 29. Plano esquemático de Pachacamac. Tomado de Museo de Pachacamac (s.f.). Recuperado de <https://pachacamac.cultura.pe/museo-pachacamac>

Dejando de lado la arquitectura del sitio, debemos centrarnos en su importancia religiosa dentro de la cosmovisión de diferentes culturas, y como no puede ser de otra manera, como el *Spondylus* juega un papel clave. En Pachacamac podemos encontrar el *Spondylus* de forma recurrente en contextos rituales, funerarios y arquitectónicos, evidenciando así su integración al sistema, creencias y al intercambio interregional.

En primer lugar, podemos encontrarlo en la iconografía, con en apartados anteriores he señalado, en Pachacamac también sucede tanto en murales como en cerámicas decoradas frecuentemente en combinación con imágenes acuáticas como peces y olas, reforzando el vínculo cosmológico con el mar. De igual forma, como podemos leer en trabajos recientes de Pozzi-Escot, (2023) o Kaulicke (2017) tanto en contextos funerarios como en depósitos rituales se ha encontrado gran cantidad de material de *Spondylus*, desde cuentas, colgantes y

placas de *Spondylus* en tumbas de personajes de la élite como conchas enteras o fragmentadas junto a figuritas y otros elementos como ofrendas en plataformas y recintos sagrados.

Gracias a crónicas e investigaciones arqueológicas sabemos que algunos accesos al santuario y ciertos muros estaban decorados con fragmentos de *Spondylus* reforzando así el carácter sagrado del lugar y marcando transiciones espaciales ritualizadas. Como ejemplo de la dualidad de fuentes entre las crónicas antiguas y las propias excavaciones arqueológicas me gustaría reflejar un fragmento del Manuscrito Galvín (1590) de Fray Martín de Murúa, el cual señala lo siguiente:

“Esta puerta era tejida de diversas cosas, de corales y turquesas y cristales y otras cosas. Finalmente que ella se abrió y según la puerta era curiosa, así tuvimos por cierto que había ser lo de adentro; lo cual fue muy al revés y bien pareció ser aposento del diablo, que siempre se aposenta en lugares sucios...” (Murúa, 1590, f. 101v.)



Figura 30. Puerta de Pachacamac. Forrada con tela de algodón y adornada con valvas pulidas y cosidas de *Spondylus*. Tomada de Lumbreras et al. (2017), colección del Museo de Sitio Pachacamac.

Las crónicas elaboradas por los españoles y otros autores a su llegada a al continente americano proporcionaron indicios fundamentales que orientarían posteriormente a investigadores y arqueólogos en el estudio y la excavación de dichos sitios. Pioneros como Max Uhle, quien en 1897 realizó las primeras excavaciones en Pachacamac, y Julio C. Tello, considerado el padre de la arqueología peruana, cuyas investigaciones contribuyeron significativamente a la comprensión de uno de los centros ceremoniales más importantes. Más adelante, en 1938, Albert Giesecke identificó, en el marco de sus excavaciones, los contextos anteriormente mencionados. Entre sus hallazgos, destacó una puerta singular recubierta con tela de algodón y decorada con valvas de *Spondylus* pulidas y cosidas, como se observa en la figura 30. Dicho descubrimiento ofrece evidencia material que corrobora, al menos en parte, las descripciones realizadas por Fray Martín de Murúa, demostrando que sus relatos no estaban del todo alejados de la realidad (Lumbreras et al., 2017).

Podemos concluir que la presencia del *Spondylus* en Pachacamac confirma la integración del mismo a las redes de intercambio a larga distancia que conectaban la costa central peruana con el norte andino, y que conchas tan difíciles de obtener y transportar llegaron al santuario de Pachacamac nos demuestra una vez más su poder de atracción y su capacidad para participar en los circuitos económicos del mundo prehispánico andino.

VI. Conclusiones

El presente trabajo ha permitido demostrar el papel central que desempeñó el *Spondylus* en las dinámicas de intercambio a larga distancia en el Pacífico prehispánico, revelándose no solo como un objeto de alto valor económico y estético, sino como un verdadero símbolo de prestigio, poder y cosmovisión. A partir del análisis de rutas comerciales, contextos arqueológicos y fuentes iconográficas y etnohistóricas, se ha constatado que el *Spondylus* transcendía lo meramente utilitario, articulando redes sociales, políticas y rituales que unían territorios tan distantes como la costa del actual Ecuador y los santuarios de altura del *Tahuantinsuyo*.

Se han identificado las principales rutas marítimas y terrestres que permitieron su circulación, así como los grupos mercantiles especializados que lo transportaban, configurando un sistema económico interregional basado tanto en el intercambio de bienes de prestigio como en la reproducción simbólica del orden social. En los Andes, el *Spondylus* adquirió una profunda carga ritual al ser ofrendado en ceremonias de *capacocha*, en las que se articulaban las montañas sagradas (*apus*), la fertilidad de la tierra y la reproducción del ganado camélido, elementos esenciales en la cosmovisión inca. Asimismo, sirvió como medio de legitimación del poder de las élites, al integrarse en ajuares funerarios, adornos corporales —como las orejeras Moche— y objetos sagrados, lo que refuerza su carácter multifacético como moneda simbólica, emblema de estatus y elemento ritual.

En Mesoamérica, aunque con una cronología distinta y un simbolismo más ligado al prestigio y al culto agrícola, también fue integrado en prácticas religiosas de gran relevancia. De esta manera, se reafirma su valor como marcador de rango socio-político en contextos culturales diversos. Por ende, su estudio no solo contribuye al conocimiento del intercambio en el mundo prehispánico, sino que permite entender las formas de interacción y articulación cultural entre sociedades complejas que compartieron paisajes materiales y espirituales.

En definitiva, el *Spondylus* se erige como una auténtica piedra angular para comprender la interconectividad del mundo prehispánico, sirviendo como hilo conductor entre culturas, geografías y dimensiones simbólicas, y reafirmando la importancia del estudio de los bienes santuarios como puertas de acceso a las estructuras profundas del pensamiento y la organización social de las civilizaciones antiguas.

Bibliografía

- Barrazas, S. (2021). *El Qhapaq Ñan y la ruta del Spondylus en el extremo norte*. <https://qhapaqnan.cultura.pe/publicaciones/el-qhapaq-%C3%B1an-y-la-ruta-del-Spondylus-en-el-extremo-norte>
- Barrientos, T., & Demarest, A. (2006). *Cancuen: Puerta del mundo Maya Clásico*. XX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala. <https://www.asociaciontikal.com/simposio-20-ano-2006/44-barrientos-y-demarest-06-www-doc/>
- Bernier, H. (2008). La producción especializada de la cerámica doméstica y ritual mochica. *Estudios Atacameños*, (36), 157–178. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-10432009000100010&script=sci_arttext&tlng=e
- Cabrera, R., & Cowgill, G. (2019). El Templo de Quetzalcóatl. Parte II. *Arqueología Mexicana*. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-templo-de-quetzalcoatl-parte-ii>
- Canziani, J. (2006). El imperio inka: La integración macroregional andina y el apogeo de la planificación territorial. *Cuadernos Arquitectura y Ciudad*, (2). <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/28680>
- Caramanica, A., Huaman Mesia, L., Morales, C. R., Huckleberry, G., Castillo Butters, L. J., & Quilter, J. (2020). El Niño resilience farming on the north coast of Peru. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 117(39), 24127–24137. <https://doi.org/10.1073/pnas.2012647117>
- Carot, P., & Hers, M. A. (2016). De perros pelones, buzos y Spondylus. Una historia continental. *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 38(108), 9–50. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-12762016000100009&script=sci_abstract

- Carrasco, P. (1971). La economía del México prehispánico. En P. Carrasco & J. Broda (Eds.), *Economía política e ideología en el México prehispánico* (pp. 15–76). Editorial Nueva Imagen.
<https://es.scribd.com/document/740714207/Carrasco-La-Economia-Del-Mexico-Prehispanico>
- Carrión, R. (1955). *El culto al gua en el antiguo Perú* (2ª ed.). Editorial Fimart.
<https://mega.nz/file/nh5zhCKT#yk0B1Veb5JiNhnFYS3EaG8x3z5aJYOzyG4xgO89MP0A>
- Castillo, L. J., & Donnan, C. B. (1994). Los Mochicas del Norte y los Mochicas del Sur. En K. Makowski et al. (Eds.), *Vicús* (pp. 142–181). Banco de Crédito del Perú, Colección Arte y Tesoros del Perú.
<http://sanjosedemoro.pucp.edu.pe/descargas/articulos/LosNorteMochicasSur.pdf>
- Castillo, L. J., & Uceda, S. (2007). Los mochicas de la costa norte del Perú. En H. Silverman & W. H. Isbell (Eds.), *Handbook of South American Archaeology*. Springer.
https://www.researchgate.net/publication/267551967_Los_Mochicas_de_la_Costa_Norte_del_Peru
- Chase, A. F., Chase, D. Z., & Chase, A. S. Z. (2025). Ancient Maya economics: Models, markets, and trade routes. *Frontiers in Human Dynamics*, 1, Article 1577960.
<https://www.frontiersin.org/journals/human-dynamics/articles/10.3389/fhumd.2025.1577960/full>
- Clark, J. E., Hansen, R. D., & Suárez, T. P. (2000). La zona maya en el Preclásico. *Historia antigua de México*, 1, 437–510.
<https://alogro.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/08/clark.pdf>
- Cobos, R. (2021). Consideraciones económicas sobre los objetos de concha en Tierras Bajas del área Maya. *Clio Arqueológica*, 36(2), 1–20.
<https://doi.org/10.51359/2448-2331.2021.252353>

- Códice Magliabechiano. (s.f.). En J. F. Loubat (Ed.), *Libro de la vida que los Yndios antiguamente hazian y supersticiones y malos ritos que tenian y guardavan* (Ed. reproducida, 1904).
<https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/codices/magliabechiano/magliabechiano.html>
- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). (s.f.). *Repositorio institucional CONICET Digital*. <https://ri.conicet.gov.ar/>
- Cossens, S. M. (2019). Rutas comerciales en Mesoamérica: La formación del sistema internacional prehispánico. *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, (135).
<https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/71784>
- Cyphers, A. (s.f.). La civilización olmeca. La sociedad. *Arqueología Mexicana*, Edición especial, (94), 12–13.
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-sociedad-olmeca>
- Eeckhout, P., Ledesma, C. A., & Dávila, M. L. (2023). A Spondylus workshop within a ritual building at Pachacamac on the central coast of Peru (ca. AD 1470–1533). In J. Rivera (Ed.), *Underwater and coastal archaeology in Latin America* (p. 110). Springer.
https://www.academia.edu/126876410/A_Spondylus_Workshop_within_a_Ritual_Building_at_Pachacamac_on_the_Central_Coast_of_Peru_ca_AD_1470_1533
- Elsevier. (s.f.). *Scopus*. <https://www.scopus.com>
- Feinman, G. M., & Nicholas, L. M. (1995). Household craft specialization and shell ornament manufacture in Ejutla, Mexico. *Expedition Magazine*, 37(2).
<https://www.penn.museum/sites/expedition/household-craft-specialization-and-shell-ornament-manufacture-in-ejutla-mexico/>
- Feinman, G. M. (1999). The emergence of inequality: A focus on strategies and processes. In T. D. Price & G. M. Feinman (Eds.), *Foundations of social inequality* (pp. 255–279). Springer.
https://www.researchgate.net/publication/234102353_The_Emergence_of_Inequality_A_Focus_on_Strategies_and_Processes

- Garaycochea, C. F. (2016). La articulación económica prehispánica del Perú sur andino. *Diálogo Andino*, (49), 197–207.
<https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812016000100020>
- Getty Research Institute. (s.f.). *Proyecto del Códice Florentino Digital*.
<https://florentinecodex.getty.edu/es>
- Glover, J. B., & Rissolo, D. (2005). El puerto maya Vista Alegre: Un estudio preliminar del comercio maya antiguo en la costa norte de Quintana Roo. En J. P. Laporte, B. Arroyo, & H. Mejía (Eds.), *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005* (pp. 1080–1089). Museo Nacional de Arqueología y Etnología.
https://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2017/01/95_-_Glover_y_Rissolo.05_-_Digital.pdf
- Glowacki, M. (2012). Imperialismo en el horizonte medio: Una reevaluación del paradigma clásico, Cuzco, Perú. *Boletín de Arqueología PUCP*, (16), 189–208.
<https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201201.009>
- Google. (s.f.). *Google Académico*. <https://scholar.google.com>
- González, E., & Mesía, C. (2001). *Wari: Arte precolombino peruano*. Fundación El Monte.
https://www.researchgate.net/profile/Christian-Mesia-Montenegro/publication/299770992_Wari_Un_Imperio_por_definir/links/5bdcd04a299bf1124fb663d9/Wari-Un-Imperio-por-definir.pdf
- Gorriti, M. (2000). Moluscos marinos: Spondylus, Strombus y Conus. Su significado en las sociedades andinas. *Boletín del Museo de Arqueología y Antropología*, 3(11), 10–21.
https://moodle.udg.edu/pluginfile.php/2095591/mod_resource/content/1/Manuel%20Gorriti%2C%20Spondylus%2C%20Strombus%2C%20Conus.pdf
- Hassig, R. (2006). Rutas y caminos en el México prehispánico. *Arqueología Mexicana*, 14(81), 54–59.
<https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/rutas-y-caminos-de-los-mexicas>

- Hassig, R. (2013a). El comercio de larga distancia en Mesoamérica y los pochtecas (J. L. Alonso Cruz, Trad.). *Arqueología Mexicana*, 21(122), 36–41. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-comercio-larga-distancia-en-meso-america-y-los-pochtecas>
- Hassig, R. (2013). El tributo en la economía prehispánica. *Arqueología Mexicana*, 21(124), 32–39. <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/el-tributo-en-la-economia-prehispanica>
- Hocquenghem, A.-M., & Peña, M. (1994). La talla del material malacológico en Tumbes. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 23(2), 209–229. <https://doi.org/10.3406/bifea.1994.1148>
- Hocquenghem, A.-M. (1999). En torno al mullu, manjar predilecto de los poderosos inmortales. En A. Cordy-Collins et al. (Eds.), *Spondylus: Ofrenda sagrada y símbolo de paz* (pp. xx–xx). Fundación Telefónica y Museo Arqueológico Larco Herrera. http://www.hocquenghem-anne-marie.com/amh/2_piura_loja/99_amh_en_torno_al_mullu.pdf
- Hocquenghem, A.-M., Melgar, E., & Velázquez, A. (2006). Análisis de las huellas de manufactura del material malacológico de Tumbes, Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 35(1). <https://doi.org/10.4000/bifea.4730>
- Houston, S. D., & Escobedo, H. L. (1997). Descifrando la política maya: Perspectivas arqueológicas y epigráficas sobre el concepto de los estados segmentarios. En J. P. Laporte & H. Escobedo (Eds.), *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (pp. 484–511). Museo Nacional de Arqueología y Etnología. https://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2016/11/39.96_-_Houston_y_Escobedo.pdf
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). (s.f.). *Colección en línea del Museo de la Cultura Teotihuacana*. https://lugares.inah.gob.mx/es/museos-inah/museo/museo-colecciones.html?search=colecciones_museo&task=search&coleccion_museo=408&lugar_id=408

- Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. (s.f.). *Portal de publicaciones y revistas académicas*. <https://www.iaa.unam.mx/>
- Instituto Interamericano para la Investigación del Cambio Global (IAI). (s.f.). *Hurricanes and coastal zone vulnerability in Central America and the Caribbean*. <https://www.iai.int/es/post/detail/hurricanes-and-coastal-zone-vulnerability-in-central-america-and-the-caribbean-2>
- Jaramillo Arango, A. (2017). Comunión e interexistencia: El *Spondylus* spp. en la costa norte del Perú durante el Intermedio Tardío (800–1450 d. C.). *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (28), 77–97. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6040332>
- JSTOR. (s.f.). *JSTOR*. <https://www.jstor.org>
- Kaulicke, P. (2000). La sombra de Pachacamac: Huari en la costa central. *Boletín de Arqueología PUCP*, (4), 313–358. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200001.011>
- Kirchhoff, P. (2000). Mesoamérica. *Dimensión Antropológica*, (19), 15–32. <http://www.dimensionantropologica.inah.gob.mx/?p=1031>
- Lodeiros, C., Santana, J. A., Jaramillo, A., Soria, G., & Marcos, J. (2018). Breve historia del *Spondylus* en el Pacífico suramericano: Un símbolo que retorna al presente. *Interciencia*, 43(12), 871–877. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/104040>
- Lumbreras Salcedo, L. G., Makowski, K., Mujica, E., & otros. (2017). *Pachacamac: El oráculo en el horizonte marino del sol poniente*. Banco de Crédito del Perú. https://moodle.udg.edu/pluginfile.php/2095651/mod_resource/content/1/Pachacamac.pdf
- Marcos, J. G. (1980). Intercambio a larga distancia en América: El caso del *Spondylus*. *Boletín de Antropología Americana*, 1, 124–129. <http://www.jstor.org/stable/43604494>

- Makowski, K. (2001). Los personajes frontales de báculos en la iconografía tiahuanaco y huari: ¿Tema o convención? *Boletín de Arqueología PUCP*, (5), 337–373. <https://doi.org/10.18800/boletindeferqueologiapucp.200101.013>
- Melgar, E. (2019). Derroteros y rutas de circulación de bienes preciosos entre Mesoamérica, el suroeste de los Estados Unidos y el área andina. En D. Cabrera (Ed.), *La talasopolítica mexicana* (pp. 85–99). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Melgar, E. (1999). La tecnología marítima prehispánica en los contactos intraoceánicos Andes–Mesoamérica. *Dimensión Antropológica*, (17), 7–35. <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/8526>
- Mignone, P. (2009). Miniaturas zoomorfas del volcán Lullailaco y contraste entre régimen estatal y vida comunitaria en la capacocha. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, 14(1), 55–68. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-68942009000100004
- Ministerio de Cultura del Perú. (2013). *Guía de identificación y registro del Qhapaq Ñan*. Proyecto Qhapaq Ñan – Sede Nacional. <https://qhapaqnan.cultura.pe/sites/default/files/mi/archivo/rcq.pdf>
- Moore, J., & Vilchez, C. (2016). *Spondylus and the Inka Empire on the Far North Coast of Peru: Recent excavations at Taller Conchaes, Cabeza de Vaca, Tumbes*. https://www.researchgate.net/publication/312027388_Spondylus_and_the_Inka_Empire_on_the_Far_North_Coast_of_Peru_Recent_Excavations_at_Taller_Conchaes_Cabeza_de_Vaca_Tumbes
- Montalva, A. M. H., & Mora, C. A. G. (2021). Escenas de recolecta de *Spondylus* en un recinto de Xllangchic An (Palacio Uhle), Complejo Arqueológico Chan Chan / *Spondylus* collection scenes. *ANTI*, 1(3), 7–38. <https://www.anti-revista.org/anti-3-escenas-de-recolecta-de-Spondylus>
- Moragas, N. (2004). Sacrificio humano y ritual estatal en el México prehispánico: La ofrenda del Templo de Quetzalcóatl en Teotihuacan. *Arqueoweb*, 6(2), 1–13. <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/8-2/moragas.pdf>

- Moragas, N., & Sarabia, A. (2007). Teotihuacan. *Arqueoweb. Arqueología en Internet desde 1998*, 8(2), s/p. <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/numero-8-2.html#8-2>
- Murra, J. V. (1975). El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. En J. V. Murra, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino* (pp. 59–115). Instituto de Estudios Peruanos. <https://americafarberman.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/08/6646535-040805-murra-el-control-vertical-de-un-maximo-de-pisos-ecologicos-bb.pdf>
- Murúa, M. de. (1590). *Historia del origen y genealogía real de los reyes Yngas del Piru de sus hechos, costumbres, trajes y manera de gobierno* [Manuscrito]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/02822083-fd6c-45b9-b122-1be5ecc6562a>
- Museo Larco. (s.f.). *Catálogo en línea del Museo Larco*. <https://www.museolarco.org/catalogo/index.php>
- Museo Nacional de Antropología (México). (s.f.). *Colección en línea del Museo Nacional de Antropología*. <https://mna.inah.gob.mx/>
- Museo Pachacamac. (s.f.). *Sitio oficial del Santuario Arqueológico de Pachacamac*. <https://pachacamac.cultura.pe/>
- Pastrana, A., & Domínguez, S. (2009). Cambios en la estrategia de la explotación de la obsidiana de Pachuca: Teotihuacán, Tula y la Triple Alianza. *Ancient Mesoamerica*, 20(1), 129–148. <https://doi.org/10.1017/S0956536109000133>
- Pohl, J. M. D. (s.f.). *The Aztecs* pg. 5. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (FAMSI). Recuperado el 6 de junio de 2025, de http://www.famsi.org/spanish/research/pohl/pohl_aztec5.html
- Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). (s.f.). *Boletín de Arqueología PUCP: Revista académica en línea*. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletindearqueologia/index>

- Popenoe de Hatch, M., & Alvarado, C. (2009). Rutas comerciales del Preclásico entre el Altiplano y la Costa Sur: El papel de los portales de entrada en los pasos de montaña. En J. P. Laporte, B. Arroyo, & H. Mejía (Eds.), *XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009* (pp. 133–142). Asociación Tikal. https://www.asociaciontikal.com/wp-content/uploads/2016/12/02.09_Popenoe_y_Alvarado_.pdf
- Portal Académico del CCH. (s.f.). *Portal Académico del Colegio de Ciencias y Humanidades*. <https://portalacademico.cch.unam.mx/>
- Pozzi-Escot, D. (2023). Museo y comunidad: Reflexiones desde la gestión del Santuario Arqueológico de Pachacamac. *Boletín de Arqueología PUCP*, (32), 54–71. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.202301.003>
- Quinatoa Cotacachi, E. (2021). Discurso de incorporación: La concha *Spondylus* o “mullu”, su importancia para los pueblos ancestrales de América y su situación actual. *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, 99(205), 327–406. <https://academiahistoria.org.ec/index.php/boletinesANHE/article/view/201>
- Rattray, E. C. (2010). Nuevas interpretaciones en torno al Barrio de los Comerciantes. *Anales de Antropología*, 25(1). <https://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/15800>
- Rostworowski, M. (1970). Mercaderes del valle de Chíncha en la época prehispánica: Un documento y unos comentarios. *Revista Española de Antropología Americana*, 5, 135. <https://revistas.ucm.es/index.php/REAA/article/view/REAA7070110135A>
- Rostworowski, M. (2013). *Historia del Tahuantinsuyu*. Instituto de Estudios Peruanos. <https://www.scribd.com/document/355382929/rostworowski-m-1999-historia-del-tahuantinsuyu-pdf>
- Rovira, R. (2007). Mesoamérica: Concepto y realidad de un espacio cultural. *Arqueoweb: Arqueología en Internet desde 1998*, (8–2). <https://webs.ucm.es/info/arqueoweb/pdf/8-2/rovira.pdf>

- Sagárnaga M., J. A. (2021). Si eres orejón, eres noble: Reflexiones en torno a las orejeras metálicas prehispánicas en el área centro-sur andina. *Arqueología y Sociedad*, (35), 301–324. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n35.e21579>
- Sahagún, B. de, (1577). *Historia general de las cosas de Nueva España (Códice Florentino)* (Biblioteca Medicea Laurenziana, Florencia, Ms. Mediceo Palatino 218–220,). *Digital Florentine Codex*. Getty Research Institute. <https://florentinecodex.getty.edu>
- Sánchez, P. F. (2010). Introducción al estudio de la producción de jade en el mundo olmeca. *Arqueología y Territorio*, (7), 93–104. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5377025>
- SciELO. (s.f.). *Scientific Electronic Library Online*. <https://www.scielo.org>
- Sharpe, A. E., & Aoyama, K. (2023). Lithic and faunal evidence for craft production among the Middle Preclassic Maya at Ceibal, Guatemala. *Ancient Mesoamerica*, 34(2), 407–431. <https://doi.org/10.1017/S0956536122000049>
- Shutterstock. (s.f.). *Shutterstock*. <https://www.shutterstock.com/es/>
- Stuart, D. (2000). The arrival of strangers: Teotihuacan and Tollan in Classic Maya history. En D. Carrasco, L. Jones & S. Sessions (eds.), *Mesoamerica's classic heritage: From Teotihuacan to the Aztecs* (pp. 465–514). University Press of Colorado. https://www.academia.edu/8797489/The_Arrival_of_Strangers_Teotihuacan_and_Tollan_in_Classic_Maya_History
- Susaeta Ediciones. (s.f.). *La historia del mundo en mapas: De la Antigüedad al presente*. Susaeta Ediciones. <https://es.scribd.com/document/395619105/Atlas-Ilustrado-de-La-Historia-Del-Mundo-en-Mapas-Spanish-Edition-nodrm>
- The Metropolitan Museum of Art (The Met) <https://www.metmuseum.org/>

- Uceda Castillo, S. (2010). Los contextos urbanos de producción artesanal en el complejo arqueológico de las huacas del Sol y de la Luna. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 39(2), 243–297. <https://journals.openedition.org/bifea/1930#text>
- Velázquez, A. (2004). *Análisis de los objetos de concha del Templo Mayor de Tenochtitlan* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://132.248.9.195/ppt2004/0338677/0338677.pdf>
- Velázquez Castro, A., Valentín-Maldonado, N., & Lowe, L. S. (2015). El aprovechamiento de los moluscos durante el formativo en Mesoamérica: El caso de dos entierros de Chiapa de Corzo. *Archaeobios*, 9, 117–136. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6337846>
- Velázquez, A., & Castillo, E. A. (2022). Circulación de las conchas en el área maya. *Archaeobios*, 1(16), 5–22. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8548461>
- Villalobos, C. (2020). Advenimiento de los aztecas a Culhuacan de acuerdo con el Códice Boturini o Tira de la Peregrinación. *Conjeturas Sociológicas*, 8(21), 199–229. <https://revistas.ues.edu.sv/index.php/conjsociologicas/article/view/1533>
- Villalejo, M., Arellano, M., Ceballos, B. P., González, D., Berovides, V., Tripp, A., & Tripp, A. (2015). *Spondylus calcifer* Carpenter, 1857: Antecedentes de la especie. *Amici Molluscarum*, 23(1–2), 39–42. https://www.researchgate.net/publication/304628296_Spondylus_calcifer_Carpenter_1857_Antecedentes_de_la_especie
- Wachtel, N. (1976). *Los vencidos: Los indios del Perú frente a la conquista española (1530–1570)*. Alianza Editorial. <https://archive.org/details/wachtel-nathan.-los-vencidos-los-indios-del-peru-frente-a-l-a-conquista-espanola-1530-1570-1976>
- Young, M. (2017). De la montaña al mar: Intercambio entre la sierra centro-sur y la costa sur durante el Horizonte Temprano. *Boletín de Arqueología PUCP*, (22), 9–34. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201701.001>